Digitized by the Internet Archive
in 2018 with funding from
Princeton Theological Seminary Library

https://archive.org/details/estudios6691unse

ESTUDIOS

LIBRARY OF PRINCETON
DEC 29 1987
THEOLOGICAL SEMINARY

SUMARIO

GUSTAVO FERNANDEZ DEL RIO: **"EN TORNO A LA FILOSOFIA EXISTENCIAL"**.—CLARENCE FINLAYSON: **"MEDITACION"**.—TESTIS: **"ALGUNOS DATOS ACERCA DEL PROTESTANTISMO EN CHILE"**.—**"LA LUCHA CONTRA EL CRISTIANISMO EN ALEMANIA"**.—ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA: **"PRESENCIA DEL SUR"**, (Poema).—ROQUE ESTEBAN SCARPA: **"SAN JUAN DE LA CRUZ"**.—SERGIO GUTIERREZ OLIVOS: **"EL HOMBRE Y SU ANGUSTIA"**.—MARTA UGARTE EDWARDS: **"EL SERVICIO SOCIAL EN LOS CAMPOS"**.—**LIBROS — REVISTAS.**

69

Santiago de Chile *Agosto de 1938.*

ESTUDIOS

MENSUARIO DE CULTURA GENERAL

REDACCION:

JAIME EYZAGUIRRE
Casilla 13370
Santiago de Chile

SUSCRIPCION ANUAL EN EL PAIS	$	35.—
,, ,, ,, ,, EXTRANJERO		1.50 Dólar
NUMERO SUELTO	$	3.00
,, ATRASADO	$	4.00

SE RECIBEN SUSCRIPCIONES EN:
LA ADMINISTRACION

HUERFANOS 972 — OFICINA 501
SANTIAGO DE CHILE

ATENCION: DE 16.30 a 19 HORAS

AÑO VI **N.º 69**
AGOSTO DE 1938

INDICE

RELIGION Y FILOSOFIA

PAG.

"EN TORNO A LA FILOSOFIA EXISTENCIAL", por Gustavo Fernández del Río ... 4
"MEDITACION", por Clarence Finlayson ... 12
"ALGUNOS DATOS ACERCA DEL PROTESTANTISMO EN CHILE", por Testis ... 14
"LA LUCHA CONTRA EL CRISTIANISMO EN ALEMANIA" ... 23
AGUJA DEL TIEMPO: "La Universidad Católica de Chile" 35
LOS LIBROS: "L'homme et le peché", por Francois Mauriac, Eugenio D'Ors, R. P. Ducatillon, etc., P. 36.—"Lettres a Philippe Raoux", por León Bloy, P. 36.—"Teodisea", por Santo Tomás de Aquino, P. 37.—"El Apologético", por Tertuliano, P. 38.

LETRAS Y ARTES

"PRESENCIA DEL SUR", Poema de Angel Cruchaga Santa María ... 40
"SAN JUAN DE LA CRUZ", por Roque Esteban Scarpa 42
"EL HOMBRE Y SU ANGUSTIA", por Sergio Gutiérrez Olivos" ... 53
LOS LIBROS: "Tipos chilenos en la novela y el cuento nacional", por Carlos Seura Salvo, P. 55.—"Bernard Shaw", por Frank Harris, P. 56.—"Campanario de Humanidad", por Samuel Lillo, P. 57.—"Antología poética de Gaspar Núñez de Arce", P. 57.—"'Hermann y Dorotea", por Wolfgang Goethe, P. 58.—"La realidad y el arte", por Mercedes Gallagher Parks, P. 58.

CUESTIONES SOCIALES Y POLITICAS

"EL SERVICIO SOCIAL EN LOS CAMPOS", por Marta Ugarte Edwards ... 62
AL TRAVES DE LAS REVISTAS: "La propaganda doctrinal del comunismo y las juventudes católicas" ... 69
"ESTUDIOS" en el extranjero ... 71
LOS LIBROS: "Breve Historia de América", por Carlos Pereyra, P. 72.

AGOSTO DE 1938

Consejos para economizar Gas en las Cocinas

1.º.—Cuando el agua principie a hervir, disminuya inmediatamente la llama. Hirviendo a borbotones, se gasta nueve veces más gas que con un hervor suave y no se adelanta nada, antes al contrario, los guisos se arrebatan y pierden su sabor.

2.º.—La ollas deben estar siempre tapadas; si se tienen destapadas, se gasta cinco veces más gas.

3.º.—No caliente una gran tetera de agua, cuando sólo necesita una o dos tazas.

4.º.—No coloque una olla chica en un quemador grande, porque pierde inútilmente calor.

5.º.—El quemador del horno gasta más que los otros quemadores; aproveche cada vez que lo encienda para poner en él varias cosas.

CUMPLIENDO ESTOS CONSEJOS NINGUNA COCINA CON OTRA CLASE DE COMBUSTIBLE PODRA SERLE MAS ECONOMICA QUE LA COCINA A GAS.

CIA. DE CONSUMIDORES DE GAS DE SANTIAGO

RELIGION Y FILOSOFIA

"EN TORNO A LA FILOSOFIA EXISTENCIAL", por Gustavo Fernández del Río, Profesor de Filosofía de la Universidad Católica de Santiago..

"El existencialismo se nos presenta como el encuentro de la humanidad azorada con la existencia. Así Wagner de Reyna dice: "En la primera mitad del siglo pasado un hombre se acordó que existía. Se extrañó mucho que los filósofos de su tiempo no se diesen cuenta de esto y por esto gritó: el hombre es un existente. Su nombre era Soeren Kirkegaard...".

"MEDITACION", por Clarence Finlayson.

"El cristiano es el hombre que tiene suspendida el alma entre el cielo y la tierra. La tragedia es vivir en este mundo con destino sin tiempo. Su ser no es total ni para este mundo ni para el otro. Sin embargo, lleva a Dios para penetrarlo en El y en las creaturas. Y Dios sólo puede totalizar la vida del hombre por cuanto El es su Fin y El es su Ser"....

"ALGUNOS DATOS ACERCA DEL PROTESTANTISMO EN CHILE", por Testis.

Una exposición por demás novedosa y detenida acerca de la expansión y métodos de propaganda del Protestantismo en Chile. Su autor reune excepcional conocimiento acerca de esta materia, pues desde hace varios años se concreta a su estudio por comisión especial de uno de los Obispados de Chile.

"LA LUCHA CONTRA EL CRISTIANISMO EN ALEMANIA".

Una información completa de la campaña de persecusión y violencia que contra las diversas confesiones cristianas realiza el neo-paganismo alemán.

AGUJA DEL TIEMPO

La Universidad Católica de Chile.

LOS LIBROS

"L'homme et le peché", por Francois Mauriac, Eugenio D'Ors, etc.

"Lettres a Philippe Raoux", por León Bloy.

"Teodicea", por Santo Tomás de Aquino.

"El Apologético", por Tertuliano.

En torno a la Filosofía Existencial

por **Gustavo Fernández del Río**

I.—La "Filosofía Existencial" se presenta como uno de los movimientos filosóficos actuales de mayor vitalidad inmanente y expansiva y con caracteres de trascendental importancia ya que su temática favorita se centra en primarios y hondos problemas ontológicos.

Su iniciador en nuestro mundo moderno es el recio y atormentado pensador danés **Soeren Kirkegaard** que vivió en la primera mitad del siglo pasado. Sin embargo, se encontrarían en los siglos pretéritos ilustres antecesores que pueden significar una noble y gloriosa estirpe de tradición intelectual: entre éstos se citan a San Agustín, San Pablo, Sócrates y aún al bíblico Job.

En nuestra época fuera del ya mencionado Kirkegaard, numerosas y geniales personalidades se cuentan entre sus representantes. Fedor Dostoyevski, Miguel de Unamuno, Nicolás Berdiaeff, Karl Barth, León Chestov, Pablo Luis Landsberg, Martín Heidegger y Karl Jaspers. Entre nosotros, los conocidos casi exclusivamente son los tres primeros. Sin embargo, difícilmente se habrá logrado desprender el contenido filosófico-existencial de esos autores. El pensamiento encarnado en novela del primero, el aspecto paradojal y zigzagueante del segundo, la idea preñada de contenido y consubstanciada en profecía histórica o crítica social del tercero, explican en parte la antedicha dificultad.

Karl Jaspers y Martín Heidegger son los que en la actualidad están dando una formulación y estructuración propiamente filosóficas al "Existencialismo". El último de los nombrados es el sucesor de Edmundo Husserl — el célebre fenomenólogo — en la cátedra de filosofía de la Universidad de Friburgo de Brisgovia y a quien ahora se deseaba sucediese al gran Nicolai Hartmann en Berlín. Con estos datos se comprenderá fácilmente la magnitud que como filósofo se concede en su patria, y ya también fuera de ella, a Martín Heidegger.

Los primeros conocimientos sobre estas doctrinas están llegando a las playas de América. La publicación de algunos libros sobre estos temas y que son los que han motivado este artículo están probando este acerto. En Buenos Aires se han editado las obras tituladas "Idealismo fenomenológico

y Metafísica existencial", de Carlos Estrada, "Diálogo Existencial", de Carlos Alberto Erro (que tenemos ante nuestra vista) y un ensayo de Emile Gouiran que profesa cátedra en Córdoba.

Alberto Wagner de Reyna ha escrito una memoria doctoral sobre "La Ontología Fundamental de Heidegger, su motivo y significación". Dicha memoria — que nos ha sido proporcionada — la presentó el autor a la Universidad Católica de Lima. Estos libros nos han servido para ponernos en contacto con las tendencias del maestro de Friburgo.

Entre los representantes del Existencialismo existen divergencias fundamentalísimas que hacen muy difícil encontrar el elemento inteligible que haga de nexo de unión entre todas esas tendencias dispares y que justifique el término único con que se las designa. En primer lugar recordaremos que en muchos de esos autores el elemento religioso constituye un núcleo fundamental en sus concepciones vitales, como fácilmente se puede comprobar en un Kirkegaard, en un Berdiaeff, en un Unamuno, etc. En otros, como especialmente en Heidegger, es el aspecto exclusivamente metafísico el que les preocupa y el que están encarando.

II.—Ahora preguntémonos ¿cuál será el elemento genérico del Existencialismo que unifique con su aspecto inteligible positivo y que cobije con su negatividad potencial las tendencias dispares? Antes de tratar de responder a esta pregunta recordaremos el carácter de puro ensayo que tienen estas líneas en un sentido de señalización sugerente y de invitación a penetraciones hondas y a asimilación vital de lo que haya de verdadero en estas corrientes. El momento de gestación — en especial en cuanto a formulación rigurosamente filosófica — que todavía tiene el Existencialismo, la multiplicidad de líneas divergentes que ya hemos señalado, la extraordinaria dificultad de los problemas que aborda y la expresión difícilmente comprensible de sus expositores justifican plenamente el carácter de mero ensayo, aún más tratándose de un artículo de revista. Pasando a contestar la pregunta que hemos formulado, diremos que es la colocación en el primer plano del entendimiento y de la vida de la "existencia" como elemento primordialmente valorizado y que sirve de relacionador o de revelador ya sea de los problemas de orden ontológico o de orden religioso de salvación personal.

Recordamos que para los pensadores de esta orientación al concepto de existencia se le ha restringido su extensión, aplicándolo tan sólo al hombre o cuanto más a los seres dotados de pensamiento, densificando por tanto su comprensión. Así Kirkegaard afirma: "el existir no es una simple consecuencia del pensar como que **es imposible sin el pen-**

sar". El Existencialismo se nos presenta como el encuentro de la humanidad azorada con la existencia. Así Wagner de Reyna dice: "En la primera mitad del siglo pasado un hombre se acordó que existía. Se extrañó mucho que los filósofos de su tiempo no se diesen cuenta de esto y por esto gritó: el hombre es un existente. Su nombre era Soeren Kirkegaard". Claro está que este nuevo encuentro con la existencia — como ya lo habíamos dicho — servirá a algunos para preocuparse de su propio existir y su problema central será enfocar todo en relación a la propia salvación de la existencia personal. Esto acontecerá en los pensadores teñidos de fuerte tonalidad religiosa. Para otros, les proporcionará el medio de resolver la cuestión primaria de la Metafísica, les revelará el sentido del ente.

III.—Hagámonos una nueva pregunta: ¿la "Filosofía Existencial" será solamente una momentánea moda que luego cesará de ejercer su influjo en la esfera del pensamiento contemporáneo? Creemos que no. Tanto la historia de la filosofía como de la realidad del mundo moderno incluyendo aún el otoño medieval nos dan poderosos indicios de esa permanencia. Además se acentúa ésto fundamentalmente al considerar las raigambres del Existencialismo en la propia estructura esencia-existencia del hombre y aún en el equilibrio inestable de la propia esencia.

Como numerosos, eminentes y sólidos pensadores han hecho el diagnóstico de la Edad Moderna y sus análisis magistrales han sido suficientemente vulgarizados, nos creemos dispensados de entrar ahora en detalles y justificaciones. Tan sólo se nos permitirá recordar algunos jalones de importancia que iluminarán la primera base que hemos asignado a nuestra respuesta.

Con Santo Tomás de Aquino llega a constituírse en sus volúmenes arquitectónicamente fundamentales la jerárquica estructuración intelectual de la Sabiduría Cristiana. Desgraciadamente al poco tiempo inícianse cambios en esa estructuración, valorizándose excesivamente algunos elementos, modificándose otros. Estas alteraciones a pesar, muchas veces, de la buena voluntad de sus autores, iban a facilitar su destrucción progresiva. Citaremos algunos ejemplos de ese tipo: la consideración de la voluntad como de mayor nobleza metafísica que la inteligencia, desnaturalización del verdadero rol del concepto en el conocimiento; transformándolos de meros signos formales en signos instrumentales; la pretendida posibilidad del conocimiento intelectual directo de lo individual y de una intuición también intelectual y totalmente inmediata — por tanto sin concepto — de lo espiritual singular. Todas estas innovaciones fueron preparando el quebrajamiento de la cultura medieval y el alba de la era antro-

pocéntrica que al pretender redescubrir la imagen auténtica del hombre la fueron desfigurando paulatinamente y produjeron terribles luchas en el seno del mismo hombre. Tanto las facultades espirituales entre sí, como éstas, con las sensibles guerreaban y pretendían cada una de ellas la primacía y el encadenamiento de las otras, manifestándose una especie de dialéctica destructora inmanente en el dicho humanismo.

Por otra parte el Protestantismo logra la ruptura inconciliable del orden natural y del sobrenatural y el Cartesianismo ayuda fundamentalmente a la desintegración del primero de ellos. Así el hombre fué quedando encerrado en su pura subjetividad y todos los puentes lanzados para conectarse con el mundo circundante presentan tal debilidad que caen derrumbados al menor soplo crítico. La "cosa en sí" quedaba lejos, inalcanzable. El campo fenoménico y el intelectual eran reducidos a meras construcciones subjetivas, productos de un arte meramente interior.

Con Hegel se llega a la cúspide, si bien es cierto que identifica el pensamiento con el ser, esa misma identificación, produce un choque aún más violento y de trágico sarcasmo al comparar por un lado la experiencia de la realidad con su filosofía apriori, abstracta, atroz e inhumanamente idealista. Ante esta situación el hombre tenía que revelarse y ese grito de rebelión partió del norte de Europa, Soeren Kirkegaard, lo había lanzado. El hombre "ego puramente pensante" para los hegelianos con la horrible ruptura de lo natural y lo sobrenatural, atormentado por la inseguridad de su salvación y aún por su propia inmortalidad, va a buscar en el Existencialismo la solución de esos vitales y complejos problemas que le atañen. Creemos que con estas sumarias sugerencias hemos demostrado su raigambre histórica. La aparición del Existencialismo es otro de los signos de la nueva edad que se avecina.

Sin embargo, fuera de ese ambiente histórico favorable en el sentido de reacción superadora y necesaria al hombre, existen otras razones más profundas y perennes para la aparición siempre renovada de los problemas que encara el Existencialismo.

Ya lo dijimos, la estructura esencia-existencia de lo humano y la inestabilidad paradojal que encierra como elementos su propia quididad, dan margen permanente a que se susciten y profundicen en continua renovación los antedichos problemas.

En realidad, su naturaleza hace del hombre un sujeto extraño, anillo engarzador de dos mundos: materia y espíritu; logrando con esto que potencialmente lleve en su seno engendrada la inestabilidad. Microcosmo en que se iluminan

en inteligencia y libertad al término de su instintiva y ascensional carrera las naturalezas inferiores, ciñéndolo con el honor y con la gravísima responsabilidad de un natural sacerdocio y, en fin, debido a esa misma inteligencia y libertad ha sido dotado de la real posibilidad obediencial al orden de la gracia. Estos rasgos de su esencia hablan de la grandeza y de la miseria del hombre. Agreguemos a esto algunas indicaciones de Heidegger que nos harán penetrar algo más en su carácter paradógico. El hombre es un ente capaz de comprender su logos, de aquí su raigambre ontológica. Apesar de ser un animal su vida instintiva se va estrechando paulatinamente y por tanto tiene que ser un ente "preocupado" de su propio y grandioso destino. Para cumplir con esto debe emerger de la existencia **trivial** a una existencia **recuperada**, mediante la experiencia de la angustia. Esta experiencia es reveladora del propio ser de su existencia que es una perenne inconclusión y contingencia. Por tanto, para llevar una existencia plena que se comprende así misma, el ente humano, tiene que vivir cada instante como si fuese el último, para poder ser totalmente en cada instante. De aquí la temporalidad y la historicidad de la existencia humana. Otro juicio de Heidegger que, corregido en lo que tiene de irracionalista, ya que da una valoración positiva a la nada absoluta y colocándolo en el sentido de la nada relativa o sea en el de limitación que siempre va aparejado al existir humano y que lo revela maravillosa y poderosamente al experimentar la angustia, nos da una confirmación a lo que vamos afirmando. Existir, en el sentido de la existencia humana y aún de toda existencia finita, pero en el caso de la humana, revelada así misma, significa mantenerse en el interior de la nada. Dándonos un carácter de náufragos que sobrenadamos en la nada con perpetuo peligro de sumergirnos.

Además de estas rápidas enumeraciones sobrecargadas de denso sostenido, haremos algunas referencias sobre el aspecto cognoscitivo del hombre que explicarán más los problemas que agita el Existencialismo. Su sola evocación muestra la raigambre de esta nueva escuela.

Como seres inteligentes podemos captar el ser en toda su amplitud. El ser es el objeto propio de la inteligencia, es el pan con que se alimenta. Pero nuestra razón no es una **pura** inteligencia, es una inteligencia humana y como humana su objeto propio es el ser sensible. Aquí comienza a manifestarse su debilidad y aún más, ahora por parte del objeto, es decir de la potencialidad de la materia que es "casi la nada", la inteligencia no puede captar directamente sino tan sólo a ciegas y por reducciones al plano sensible las quididades de este tipo, mostrándosele directamente los

géneros alejados. Esto da margen al llamado conocimiento perinoético. En el propio nivel humano la inteligencia logra captar directamente las esencias en su especificidad, dando lugar al conocimiento dianoético, pero ahora también, la inteligencia experimenta un nuevo fracaso, no puede captar lo individual con toda su riqueza, pues para conocer debe despojar a las cosas de su modo de existir por medio de la abstracción. Ya que así tienen la edecuación necesaria para ser aprehendidas. Por último, las cosas puramente espirituales las capta tan sólo analógicamente, dando lugar al llamado conocimiento ananoético. La inteligencia en su primera operación tiene tan sólo un contacto con las esencias, la existencia queda fuera. En el juzgar y en el razonar se pone en contacto con la existencia, pero tan sólo por ministerio de los sentidos externos o internos. Esta multiplicidad de limitaciones de la inteligencia humana explican perfectamente bien su amargura y su tragedia y el deseo, por otra parte completamente ineficaz desde el punto de vista exclusivamente natural, de una sabiduría que le dé la realidad con toda su compleja riqueza y sin embargo, no podemos conocer el todo de nada. De aquí que sólo la visión beatífica, lograda por la participación de la naturaleza divina pueda satisfacer al hombre en toda su amplitud.

Si ahora consideramos no tan sólo la inteligencia sino además la voluntad, esa tragedia se acentúa aún más. La voluntad está dirigida al bien, es su objeto propio; pero ella lo ama como es en sí, es decir, ama las cosas **en su individualidad existencial** y no como se les presenta la inteligencia. Aquí también nos encontramos con deficiencias o del sujeto o del objeto. Sólo los sentidos nos muestran las cosas como existentes e individuales, pero al captarlas por su ministerio en un abrazo amoroso las cosas materiales nos revelan su limitación y su impenetrabilidad. De esa limitación y de esa impenetrabilidad surge una dolorosa dualidad. Recordemos al poeta:

> "Amor sin remo en la unidad gozosa,
> o círculo apretado de la roza,
> con el número dos nace la pena".

Esto explica la dramática existencia de muchos metafísicos. Max Scheler, en nuestro tiempo es un caso típico. Recordemos el simbólico drama de Fausto, en frase de Maritain: "Si la sabiduría humana no desemboca más arriba en el amor de Dios, declinará hacia Margarita. Posesión mística del Dios Santísimo en la eterna caridad, o posesión física de una pobre creatura de carne, en la fugacidad del tiempo. Es preciso terminar aquí por mágico que se sea, es una elección imposible de evitar".

Como una confirmación del ardiente deseo de captar intelectualmente lo existencial-singular, oigamos las palabras iniciales de "El Sentimiento trágico de la vida" del agónico don Miguel de Unamuno, el gran existencialista español: "**Homo sum; humani nihil a me alienum puto**"; dijo el cómico latino. Y yo diría más bien, **nullum hominem a me alienum puto**; soy hombre, a ningún otro hombre estimo extraño. Porque el adjetivo **humanus** me es tan sospechoso como su sustantivo abstracto **humanitas**, la humanidad. Ni lo humano, ni la humanidad, ni el adjetivo simple, ni el adverbio sustantivado, sino el sustantivo concreto: el hombre. El hombre de carne y hueso, el que nace, sufre y muere — sobre todo, muere — el que come y bebe y juega y duerme y piensa y quiere, el hombre que se ve y a quién se oye, el hermano, el verdadero hermano.

"Porque hay otra cosa, que llaman también hombre y es el sujeto de no pocas divagaciones más o menos científicas. Y es el bípedo implume de la leyenda, el **Zwov nohttoxov** de Aristóteles, el contratante social de Rousseau, el **homo œconomicus** de los manchesterianos, el **homo sapiens** de Linneo, o, si se quiere, el mamífero vertical. Un hombre que no es de aquí o de allí, ni de esta época o de la otra, que no tiene ni sexo ni patria, una idea, en fin. Es decir, un no hombre. El nuestro es el otro, el de carne y hueso; yo, tú, lector mío; aquel otro de más de allá, cuantos pesamos sobre la tierra. Y ese hombre concreto de carne y hueso, es el sujeto y el supremo objeto a la vez de toda filosofía; quiéranlo o no ciertos sedicentes filósofos".

No se puede negar ese deseo inmenso que nos corroe de captar exautivamente la realidad en lo que tiene cada cosa de único y de plenamente original, máxime si se trata del hombre, deseo éste que está magistralmente expresado en la cita que hemos hecho de Unamuno. Pero ¿es esto posible? Ya hemos contestado que no, un análisis al conocimiento humano nos da la razón de esa impotencia. Aún en la brillante requisitoria de don Miguel se palpa esa impotencia. Las palabras son la expresión directa de los conceptos y tan sólo evocan las imágenes. Aún en el sustantivo concreto hombre, se nos muestra la esencia humana abstraída de sus notas individuantes. Lo mismo dígase del hombre de carne y hueso. Porque para expresar lo individual deberíamos decir **ese hombre**, con **esa** carne y **esos** huesos, pero entonces lo que habríamos hecho era singularizar el concepto de hombre abatiéndolo sobre una imagen sensible individual. Por eso es que siguiendo a Aristóteles, debemos decir que no hay ciencia directa de lo individual sino tan sólo de lo universal y necesario y además que el individuo es inefable. ¿Cómo entonces satisfacer esas ansias de nuestra inteligencia y de nues-

tra voluntad? Por la misericordia divina es esto posible; tratemos de coronar aquí abajo la Sabiduría humana con la Sabiduría divina participada, preludio de la eterna bienaventuranza.

Gustavo Fernández del Río

Santiago, 16 de Julio de 1938.

El mejor tónico cerebral

"Fitosan"

del Instituto Sanitas.

A base de fósforo, calcio y magnesio

Meditación

El cristiano es el hombre que tiene suspendida el alma entre el cielo y la tierra. Su tragedia es vivir en este mundo con destino sin tiempo. Su ser no es total ni para este mundo ni para el otro. Sin embargo, lleva a Dios para penetrarlo en El y en las creaturas. Y Dios sólo puede totalizar la vida del hombre por cuanto El es su Fin y es su Ser.

Hay algo del hombre dentro del mundo y del tiempo y hay algo del hombre fuera del mundo y del tiempo. En el hombre se entrecruzan las esencias todas del universo. Ese entrecruzamiento es trágico y esa tragedia desenvuelve al hombre. Y es esa tragedia la que en el fondo proyecta el amor desgarrado del hombre en una concepción peregrinal de la existencia. El existir aparece como un sobrepaso del ser, con un angustioso "para quién", fuera del hombre y fuera de su visibilidad temporal El Cristianismo es la educación del hombre para el eterno traspaso de su Yo por Dios. La tragedia del hombre permanece en la lucha de su propio ser, entre la nada y la realidad. La nada y la angustia se corresponden realmente, y el hombre, especialmente el cristiano, debe sobre saltar por su propio ser finito, para encontrar su origen en las fuentes de Dios. El destino es para el hombre su fuerza creadora y el punto de partida de su evolución hacia Dios. Su movimiento hacia la Divinidad es interior porque su destino es espiritual. El hecho de su destino plantea y coloca al cristiano en una posición especial en la existencia del mundo.

Lo fundamental del hombre es ser compuesto y en ello lo primordial es su espíritu. Su actividad consiste en su voluntad libre: es lo finito ante lo infinito, lo finito llevando una capacidad negativamente ilimitada indiferente de suyo ante los bienes caducos del mundo. El destino y lo inherente al destino, y la libertad de elegirlo, pertenecen al hombre por propio derecho inalienable, de su esencialidad misma y profunda. El espíritu está así fuera de coacciones y de materia, fuera del tiempo, porque el tiempo no tiene derechos sobre aquello que escapa a su imperio. El amor de abandono que busca la vida está por encima de todo movimiento y de todo proceso histórico. La vida del hombre es movimiento y la ley del movimiento es el reposo. Pierde la vida el que se arroja al devenir del mundo. Por eso dice Jesús: "El que quiera salvar su vida, la perderá, y aquél que pierda su vida, ese la salvará".

Todo existir es un lanzamiento sobre el ser y este sobrepaso constituye la angustia. Se existe sobre la nada, sobre la posibilidad inagotable e infinita. De ahí la rareza del existir, de ahí la extrañeza honda y atormentadora de un existir adherido, de un existir que nos impulsa hacia las regiones de Dios, el Unico que da la existencia. Y el existir sobrepaso crea la soledad y la sociedad, la separación y la comunión. El destino personal del hombre y del cristiano es incomunicable, pero a su vez se arroja poderosamente en los vasos de Dios y en la comunión de un mismo cuerpo místico. Y el destino es cumplimiento también en función de vida comunicativa, en función de universo.

La única revolución admitida por el cristiano es aquella que totalice al hombre. Revolución totalitaria y permanente. No hay totalitarismos en este mundo. El hombre está en contínua lucha y en evolución creadora sobre sí mismo. "El hombre es más

hombre cuando trata de ser más que hombre", decía Unamuno. El Fascismo y el Marxismo aparecen en oposición profunda al Cristianismo y el cristiano no debe prostituírse a los valores del tiempo. La libertad del espíritu es suprimida en su acción al exterior, en su terminación, por los regímenes totalitarios, y la libertad del espíritu es lo más precioso y lo más divino de la actividad del hombre.

Dios no necesita ser defendido, pero exige ser manifestado. Una de las grandezas de Dios es que es capaz de reflejarse en su totalidad en la materia más inmunda del universo. La fuerza de los valores espirituales consiste en ser ella misma espiritual. Es un artificioso engaño de a plazos el defender en actitud de ataque al espíritu por la violencia. El Reino de Dios no es de este mundo y con mucha frecuencia los hombres han querido vivir totalitariamente el Cristianismo en la tierra antes de la segunda venida del Mesías. Es una tragedia sobre otra tragedia, una impaciencia sobre otra impaciencia y en el fondo es una falta profunda de Fe.

El cristiano tiene la certeza de que "todo lo que no es amor, perecerá". Su actividad está limitada al amor, pero el amor no tiene fronteras ni tiene medidas... y "ama y haz lo que quieras", y su fruto será también amor y de amor. Penetramos en el torrente irreductible de la historia. Su proceso busca ahora sólo el reposo y ya que el abandono es el fruto del amor, sólo queda al cristiano esta única arma. Estamos en la época de los mártires del amor. No esperemos que se junten las dos alas de la historia, son las dos ciudades de Agustín eternamente separadas. El filósofo, mejor dicho el teólogo de la historia debe buscar la línea racional cumbre en que se resuelven los procesos históricos, en la vislumbración más o menos adivinatoria del rompimiento en fruto fuera del tiempo. El cristiano es el que espera la venida del Cristo y con su Fe debe preparar su venida, aligerando los caminos del tiempo.

Vivimos actualmente con la esperanza inmediata del tiempo muerto y así el problema del tiempo se ha confundido con el problema escatológico, porque el sentido del tiempo es el sentido de la historia del mundo y del hombre. El hombre, como dice Berdiaeff, vive su apocalipsis interior, y puede agregarse que su apocalipsis tendrá su lugar determinado, a modo de graduación y de reflejo, en el apocalipsis de la historia universal.

Y el hombre, desenvolviendo su destino en el tiempo, sigue angustiosamente suspendido entre el cielo y la tierra.

C L A R E N C E F I N L A Y S O N

Algunos datos acerca del protestantismo en Chile

El protestantismo en Chile se puede estudiar, sin duda, desde muchos puntos de vista y las diversas denominaciones (sectas), que pasan de quince, ofrecen más de un aspecto interesante. Sin embargo, nos parece que un estudio de los métodos que emplean los evangélicos tanto para propagar sus doctrinas, como para formar sus dirigentes, ofrece mayor interés que el estudio de sus doctrinas en gran parte conocidas, y por lo tanto el presente trabajo enfoca el protestantismo en Chile desde este punto de vista. Agregamos además algunos datos acerca de la cuestión financiera, de la cual los católicos nos formamos, por lo general, una idea bastante errónea.

Todos los datos están tomados directamente de los protestantes, sus pastores, sus dirigentes y las almas conquistadas por los mismos, datos que nos ha suministrado un largo contacto con los evangélicos, la asistencia a sus reuniones, la visita a sus locales de culto y la asidua lectura de sus revistas y demás publicaciones. Por lo tanto respondemos plenamente, en cuanto lo puede hacer la fragilidad humana, de todo lo que decimos en este artículo.

Dejando a un lado los luteranos, que no tienen ningún espíritu de proselitismo, a los anglicanos, cuya única obra de propaganda, es su misión entre los mapuches y a los científicos cristianos (Christian Science) que en realidad poco o ningún ambiente tienen en Chile, nos concretaremos en el presente estudio, a las denominaciones que trabajan intensamente por ganar a nuestro pueblo a sus doctrinas.

Y en primer lugar queremos llamar la atención al siguiente hecho: hay en Chile por lo menos cinco sectas netamente chilenas, nacidas aquí y sin ningún vínculo de gobierno ni financiero con el extranjero. Probablemente dado el hecho de que por cualquier motivo se separa un grupo de una secta y se constituye con suma facilidad en denominación aparte, las sectas "nacionales" pasan de cinco, puesto que estas cinco a que nos referimos, las hemos encontrado en pocos meses en una sola ciudad. He aquí sus nombres: los pentecostales que se separaron en 1910 de la iglesia metodista episcopal, en virtud de un avivamiento que se produjo en Santiago y Valparaíso — los metodistas pentecostales que se separaron de los pentecostales y ahora tienden a unirse nuevamente con ellos — la "iglesia evangélica de los hermanos", también salida de la pentecostal, lo mismo que la "iglesia libre evangélica universal". Hay además una "Iglesia evan-

gélica cristiana'' nacida independientemente de la iglesia pentecostal, gracias a la asidua lectura que hizo de la Biblia un zapatero poeta que en seguida fundó su iglesia. Tenemos noticias de dos grupos de esta iglesia, independientes desde el punto de vista del gobierno y unidos tan sólo espiritualmente: uno existe en Santiago, y el otro, en Valparaíso y Viña. Es sin duda un hecho significativo el que la tercera parte por lo menos de las denominaciones que tenemos en Chile, se componga de elementos exclusivamente chilenos, y como caracteriza a todas un gran espíritu de proselitismo, el avance del protestantismo en Chile, es realmente grande.

Naturalmente las sectas chilenas cuentan exclusivamente con pastores chilenos y dinero chileno; pero es preciso agregar que muchas otras denominaciones de las que dependen del extranjero, cuentan hoy día con un pastorado en su mayoría chileno. Para convencerse bastaría hacer, por ejemplo, una lista de los pastores metodistas y presbiterianos de Chile y se vería qué lugar preponderante ocupan los chilenos. Nos permitimos dar los nombres de los superintendentes de los cuatro distritos metodistas de Chile: distrito norte. superintendente, Primitivo Gallardo; distrito central: superintendente, Remigio Riquelme; distrito de Concepción: superintendente Moisés Torregrosa; y distrito sur (Temuco a Magallanes): superintendente, Abel Fitis. Como se ve todos son chilenos. Haciendo una lista de los pastores, se vería igualmente que la inmensa mayoría son chilenos. Entre los presbiterianos el mismo fenómeno: preponderancia del elemento chileno y por primera vez en 1937 se confió a un chileno la presidencia del ''presbiterio'' de Chile.

Más aún: en cuanto a la cuestión financiera, por ejemplo, los presbiterianos no reciben dinero de Estados Unidos desde 1925 y por lo tanto cubren todos sus gastos con el diezmo y las ofrendas recogidas en Chile, suma que en 1937 llegó a $ 152.751. Como se ve, esta cantidad, superior, sin embargo, en un 21% a la del año anterior, dista mucho de ser fabulosa. Debida a esta situación económica difícil, el ''presbiterio'' de Chile no puede por el momento ordenar nuevos ministros. Los metodistas reciben cada año menos del extranjero y trabajan activamente por una completa independencia económica. Así, por ejemplo, mientras en 1933 proporcionó Chile para el sostén de los pastores solamente un 43,3%, en 1937 se calculó que Chile daría un 68% y solamente un 32% vendría del extranjero.

Sin duda, los bautistas cubren sus gastos en gran parte con dinero de Estados Unidos, pero también ellos procuran independizarse en este sentido y en ningún caso se trata de sumas fabulosas que vengan del extranjero, sino de una modestísima ayuda, sobre todo desde 1925.

Respecto de los sueldos, hay pastores que no reciben nada y viven de su trabajo: es el caso ordinario de un pastor pentecostal al hacerse cargo de una nueva "congregación" que aún no está en condiciones de mantener al pastor. Más tarde puede tener una entrada de $ 70, $ 80 semanales. El sueldo máximo de la iglesia pentecostal lo recibe el superintendente de la secta, Guillermo Castillo, pastor de Calera, que además tiene la obligación de visitar todas las iglesias pentecostales de norte a sur de la República. Este sueldo, que debe alcanzar al superintendente para sus viajes, es de $ 600 mensuales. Los sueldos de los pastores metodistas y presbiterianos son algo mayores. Sin embargo, hay muchos pastores metodistas que se ven en la necesidad de trabajar para mantener a su familia y los grandes sueldos no llegan más allá de $ 600 o $ 800 mensuales. Así, por ejemplo, el sueldo del señor Remigio Riquelme, superintendente del distrito central metodista (Santiago-Valparaíso), hombre casado y padre de varios niños, es de $ 600 mensuales.

Los pastores presbisterianos están en las mismas condiciones. Realmente estos pastores no trabajan en la propagación del Evangelio por enriquecerse, como falsamente lo creen muchos, sino real y verdaderamente por idealismo.

Solamente en dos casos hemos oído quejas acerca del sueldo de ciertas personas: algunos pastores metodistas-pentecostales se quejan del pastor Umaña (de la misma secta metodista-pentecostal) diciendo que aprovecha diezmos y ofrendas para viajar en automóvil, y de parte de algunos metodistas hay quejas acerca del sueldo (que pretenden sube a $ 4.000 mensuales) del obispo Roberto Elphick, cuya área episcopal comprende toda la costa del Pacífico hasta Panamá y Costarrica, lo que obliga al obispo Elphick a muchos viajes. Estas quejas vienen de miembros de la secta; no nos ha sido posible verificar, si corresponden a la realidad.

El sueldo del obispo no figura, por ejemplo, en la planilla de sueldos de pastores metodistas que se presenta a la conferencia anual. Y respecto del pastor Umaña no sabemos nada de cierto acerca de sus entradas. Fuera de estos dos casos parece ser un hecho que la inmensa mayoría de los sueldos alcanzan apenas a los pastores a vivir con sus esposas e hijos. Y así, después de un contacto prolongado con los protestantes, se nos impone forzosamente esta conclusión, que los pastores, salvo rarísimas excepciones, trabajan por su causa con buena fe y una abnegación ejemplar, y si en ningún momento, podemos aceptar sus ideas, como hombres merecen ellos todo nuestro respeto.

Una última palabra acerca de la cuestión financiera: los evangélicos pagan el diezmo o sea el 10% de sus entradas.

Es verdad, esta contribución es voluntaria y hay quienes no la cumplen; pero en las diversas denominaciones se hace una campaña intensa y activa por lograr que todos los miembros de una iglesia sean diezmeros y el resultado es que de año en año, la suma recogida en Chile aumenta. Ya que se consideran diezmos y ofrendas como una parte del culto debido a Dios y no se deja de inculcar esta idea, encuentran las almas en esta convicción un poderoso estímulo para honrar al Señor con sus bienes.

En cuanto a los métodos empleados en la propaganda de sus doctrinas, nos referiremos en este trabajo principalmente a los pentecostales y sus ramificaciones, los presbiterianos y los metodistas, que son los que ofrecen mayor variedad en este sentido. Las demás sectas emplean todas siquiera una parte de estos métodos y no presentan desde este punto de vista ninguna novedad.

La secta más numerosa en Chile, es la pentecostal — secta, como hemos dicho, netamente chilena — y que cuenta solamente en Santiago con más de seis mil miembros y más de ochenta locales de culto, fuera de sus dos o tres iglesias. En Valparaíso hay unos mil quinientos pentecostales y en todo el país pasan los miembros de la secta de diez mil. Es posible que esta cifra se refiera únicamente a los miembros en plena comunión, según la manera ordinaria que tienen las sectas de contar el número de sus miembros y en que no se tomase en cuenta ni los niños ni los probandos. Contando también a éstos, se duplican y a veces triplican las cifras. Actualmente las actividades pentecostales no solamente abarcan a todo Chile de norte a sur, sino que la secta sostiene además unas misiones en el Perú y Argentina. Con increíble tesón franquean los pentecostales a pie distancias que no recorreríamos nosotros tan fácilmente y una caminata de Santiago a Valparaíso no tiene nada de extraordinario. Así hay ocasión de predicar el Evangelio en todos los pueblecitos entre ambas ciudades y de meterse a todas partes. A veces los viajes se hacen en bicicleta y los "voluntarios" pentecostales, que no reciben un centavo por sus servicios, son excelentes ciclistas. En esta forma la iglesia pentecostal de Valparaíso estableció su obra en Curacaví y solamente hace poco la han confiado a sus hermanos de Santiago por hallarse menos distantes.

El gran medio de apostolado de los pentecostales, es la predicación a todas horas y en todas partes. Periódicamente se distribuyen entre los hermanos los diversos barrios de una ciudad para predicar a menudo en cuatro, cinco y aún quince partes a la vez, de un mismo barrio, lo que tiene la ventaja de no dejar no diremos una calle, sino ni siquiera un callejón oscuro, donde no resuene el Evangelio y el "tes-

timonio'' de los convertidos. A menudo, pero no siempre, acabada la predicación se distribuyen trataditos y hojas de propaganda. De las ciudades pasan los pentecostales a los campos y recorren toda la costa, se meten a las cárceles a predicar el Evangelio y que la predicación en las cárceles es todo un éxito, lo prueba muy bien el hecho de que el condenado a muerte Francisco Téllez Jiménez, muriera convertido y asistido por el pastor Villanueva. El relato sencillo y circunstanciado del mismo pastor se puede leer en ''El Cristiano'' (revista metodista) del 8 de Mayo del presente año.

En los puertos se hace además la propaganda entre los marineros y varias veces a la semana visitan los hermanos los vapores que llegan, y van de camarote en camarote y de una persona a otra, a repartir Evangelios y tratados y a ''dar testimonio''. Un día fuimos testigos oculares de esta clase de propaganda y vimos cómo en pocos momentos dos maletines grandes llenos de literatura pentecostal, quedaron completamente vacíos.

Agréguese a esto que uno de los medios más atrayentes para el pueblo y de que los pentecostales se puede decir, abusan, es el ''testimonio'', que consiste en que cada hermano da cuenta públicamente sea de su conversión, sea de gracias recibidas. Sin duda las demás denominaciones conocen también y emplean con éxito el testimonio, pero el que casi todas las reuniones pentecostales (y hay locales que las tienen diarias) duren dos, tres y más horas — una vigilia que dure toda la noche no es tampoco cosa desconocida — y esto a causa de los interminables testimonios, es realmente mucho, sobre todo si se toma en cuenta que las reuniones del lunes se llaman propiamente testimonio o experiencia y no se dedican más que a esto. De todos modos el testimonio atrae y convierte a muchos y da a la predicación una fuerza singular.

Hay además entre los pentecostales el afán de multiplicar los locales de reunión y culto. De cien locales evangélicos que hemos identificado en un radio relativamente poco extenso, unos setenta resultaron pentecostales. Esta multiplicación de los locales permite naturalmente a la secta extender su acción aún a los barrios más apartados o sobre todo permite formar a fondo núcleos pequeños y escogidos. Agréguese a esto la escuela dominical y los estudios bíblicos no solamente para los niños, sino muy en especial para los adultos y se comprenderá fácilmente cómo al poco tiempo adquiere un evangélico conocimientos bíblicos y una formación religiosa que no tiene el resto del pueblo. ¡Cuántas veces hemos oído a pobres obreros no solamente recitar de memoria extensos pasajes del Antiguo y Nuevo Testamento,

sino también comentarios con gran facilidad! Recordamos que en una ocasión un obrero, "guía de clase" pentecostal hizo un largo comentario y que no carecía de interés práctico, del Salmo XCV Cantate Domine canticum novum, cantate Domino omnis terra. El guía de clase — ¡genuino tipo indio! — comentando versículo por versículo, llegó a la conclusión práctica de que toda nuestra vida debe ser un cántico a Dios, en la santidad de que hemos de revestirnos, la oración incesante de nuestras almas y el apostolado. A este largo comentario siguieron los testimonios de los hermanos. La asistencia ese día solamente llegó a unas cuarenta a cincuenta personas, porque se celebraba simultáneamente esta reunión de experiencia en quince locales. Como no hay ninguna obligación de asistir, van únicamente los que buenamente pueden. Las reuniones duran generalmente hasta cerca de la medianoche, desde las 9 P. M. Las reuniones "plenas", para asuntos de sumo interés para la secta, pueden contar con una asistencia de más de mil personas en un local; personalmente hemos asistido a una reunión en que contamos al principio aproximadamente ochocientas a novecientas personas y continuamente iban llegando nuevos miembros. Como nos retiramos pronto, no supimos cuánta era la asistencia al final de la reunión.

La escuela dominical — que corresponde a nuestro catecismo, con la diferencia de que asisten también adultos — estudia generalmente versículo por versículo algún libro de la Sagrada Escritura. Que se estudian los Evangelios, se comprende fácilmente, pero que sirva de base a la enseñanza, por ejemplo, la epístola a los Gálatas, es sorprendente, sobre todo, si se considera que los niños estudian exactamente la misma materia que los adultos. Cada vez se aprende un versículo de memoria, como texto áureo, ¿podemos calcular qué conocimientos bíblicos adquiere el pueblo de esta manera en poco tiempo?

Otras veces se estudian "temas bíblicos" y se van agrupando los textos en relación con la materia que se pretende estudiar; estos temas pueden ser dogmáticos: la justificación por la fe, la iglesia (considerada naturalmente desde el punto de vista protestante), el Espíritu Santo, o eminentemente práctico como el alcoholismo y la moda. Muy frecuentes, sobre todo, entre los metodistas, son los temas que tienen por objeto impulsar a la acción e inculcar el proselitismo. Un auténtico metodista, según ellos mismos, debe ser agresivo. Y ciertamente de ello nos dan grandes ejemplos las siete iglesias metodistas de Santiago y las restantes del país.

Además de la predicación, la visita a hospitales y cárceles, las vigilias, testimonios, escuelas dominicales y estu-

dios bíblicos, emplea la secta, que tiene muchas ocurrencias en materia de propaganda, otros medios: en primer lugar, el metodismo tiene una preferencia marcada por la educación, de la cual dan testimonio el Santiago College, el Iquique College, el Concepción College, el Instituto Agrícola, "El Vergel" (Angol) y el Colegio Sweet (Santiago), cuyo objeto es preparar al elemento femenino y formar misioneras evangélicas. También los presbiterianos cuentan con buenos colegios, de los cuales el más antiguo es la "Escuela Popular", de Valparaíso, que cuenta, por supuesto, con un curso bíblico. También merece mención el Seminario Bíblico (presbiteriano, pero abierto a otras denominaciones) de Santiago, en la calle Miguel Claro. Y no queremos aquí decir nada acerca de la realmente maravillosa organización metodista que tiende a hacer de cada miembro de la secta un apóstol: para los hombres existe la Fraternidad Metodista, para las mujeres las Sociedades de Señoras, pero sobre todo, son la esperanza de la secta, los jóvenes y niñas de la Liga, que reciben periódicamente la orden de duplicarse. Precisamente "El Cristiano" está publicando que, si el mes de Julio del presente año es el mes del diezmo, el de Agosto se dedicará de nuevo a una campaña de evangelización nacional. Otro dato interesante es que ya cuenta la Liga con un pastor salido de sus filas: es el pastor Manfrás, de Victoria. Fué nombrado hace pocos meses.

Los metodistas y presbiterianos sostienen además dispensarios (por ejemplo, el dispensario Jorge Miller, en Santiago, calle General Korner). Personalmente hemos visto cómo juntamente con atender a las necesidades corporales de los que acuden al dispensario, los hermanos a cargo de esa obra, distribuyen folletos y trataditos. Por lo general, todo sirve de medio de propaganda al metodista y se le insinúa colocar a obreros cesantes con el objeto de ganarlos, enviar tarjetas a sus amigos y conocidos, invitándolos a la iglesia, tomar inmediatamente nota de la dirección y el nombre de los que asisten por primera vez a sus cultos, para no perderlos de vista y en un número de "El Cristiano" del año pasado, aún se insinúa a los jóvenes ligueños jugar con los niños en calles y plazas, a fin de atraerlos. No hablaremos aquí de los affiches y de las semanas de avivamiento; pero, sí, diremos que el afán constante del metodismo es formar el mayor número posible de dirigentes e influenciar fuertemente la opinión pública. Los metodistas, como la inmensa mayoría de los evangélicos chilenos, están de acuerdo con el Frente Popular y por el momento "El Cristiano" proclama que "el hecho de que los componentes del Frente Popular se hayan unido en torno de la personalidad del señor Aguirre Cerda,

proclamándolo por unanimidad, es un buen vaticinio de un triunfo en las urnas'' (número del 1º de Mayo de 1938).

Es preciso además considerar que no se trata de que el metodista tenga la oportunidad de propagar sus ideas: si no la tiene, debe crearla. Ningún respeto humano, ningún interés mezquino y egoísta debe detener a los ligueños.

Sin duda, el resultado no corresponde siempre a los esfuerzos desplegados y no todas las conversiones son duraderas. Ciertamente no todos son capaces de dejar la bebida u otros vicios; esto es humano. Pero de hecho cuentan los evangélicos de Chile con un gran número de conversiones absolutamente sinceras. Conocemos personalmente varios casos muy interesantes y en que por cierto, el interés material no ha intervenido para nada. Aquella mujercita que vive con su esposo en su casita propia y se dejó convertir a la iglesia pentecostal por una pobre lavandera, que ella, por lástima, había recogido en su casa, es un ejemplo elocuente, sobre todo, si se agrega que la recién convertida, ganó al propio tiempo también a su marido para la secta. Y aquel bandolero convertido hace más de veinte años y que hoy día es pastor y vive honradamente de su trabajo con su numerosa familia en su pobre chocita, es otra prueba de una conversión sincera y duradera. Y nada diremos de tantos otros de una categoría social más alta y que se han convertido, porque el estudio de la Biblia es para ellos el gran atractivo.

No insistiremos en la actitud de los evangélicos ante la Iglesia Católica; desde su punto de vista es natural que la ataquen. Los pentecostales, los metodistas y los bautistas, son en este sentido los más agresivos, tanto de palabra como en sus publicaciones. Es inútil decir que estos ataques en el fondo no son más que calumnias, pero calumnias recogidas en gran parte de labios de católicos ignorantes. Porque ¡cuántos católicos hasta aquí se han contentado con lo poco que aprendieron para hacer la Primera Comunión! Es ésta, nos parece una de las causas principales por qué las diversas denominaciones hacen tantos adeptos con relativa facilidad. A un católico realmente instruído no podrán convencer jamás, a menos que pasiones bajas lo lleven a la apostasía. Sería de desear que entre nosotros se multiplicaran los catecismos de adultos y el estudio del Santo Evangelio y en general de la Sagrada Escritura. Y creemos oportuno responder aquí a una objeción tácita que más de un católico podría hacer: ¿no ofrecerá a los católicos la lectura de la Biblia el peligro de quererla interpretar a su manera? A esta pregunta quisiéramos responder en primer lugar con la siguiente experiencia recogida en el contacto con los protestantes: el pretendido libre examen no existe en la práctica

más que en el fundador de la secta. Un adventista, por ejemplo, que basándose en aquellos textos de San Pablo que proclaman muy alto que Cristo nos libró de la servidumbre de la Ley, sacara en conclusión que el Sábado no obliga a los cristianos, dejaría de ser adventista, si persiste en sus ideas; lo mismo sucedería a un bautista que admitiera y defendiera el bautismo de los niños. En cada secta hay una manera determinada de interpretar la Biblia y el que piensa de otra manera en puntos que se consideran esenciales, tiene que resolverse a fundar una nueva iglesia.

A esta observación general que, como hemos dicho, nos ha suministrado, con gran sorpresa nuestra, la experiencia en el contacto prolongado con los evangélicos, quisiéramos agregar sobre todo que el estudio de la Sagrada Escritura en forma de "temas bíblicos" no solamente no ofrece ningún peligro, sino que es de suma utilidad. Convendría estudiar todo el catecismo en esta forma, con los adultos y podemos asegurar por la experiencia recogida en algunos círculos de estudios que dirigimos, que al poco tiempo no solamente se familiarizan los católicos admirablemente con la Palabra de Dios, sino que además su fe se robustece, el nivel de su vida espiritual se va elevando y el alma encuentra en la Sagrada Escritura el arma más poderosa para refutar los errores protestantes. Muy pronto, en realidad, se dan cuenta los católicos de que solamente la Iglesia Católica puede ofrecer a las almas una vasta síntesis bíblica y una verdadera comprensión del sagrado texto, de lo cual los protestantes son incapaces, por cuanto nunca toman en cuenta toda la Escritura, sino solamente las partes que parecen favorecer sus doctrinas.

El estudio de la doctrina católica a base de la Sagrada Escritura, hecha en círculos de estudio para la Acción Católica y en catecismos de adultos para todas las clases sociales — amoldándose naturalmente al nivel cultural de cada grupo — sería de sumo provecho, no solamente para impedir apostasías, sino también para atraer a la Iglesia a muchos que viven alejados de ella y para elevar el nivel espiritual de las almas. ¿Por qué habríamos de dejar a nuestros hermanos separados el tesoro de las Escrituras, cuya sola intérprete auténtica es la Iglesia Católica? ¿Quién tiene mayor derecho que un católico para decir con el Salmista: Lucerna pedibus meis verbum tuum, et lumen semitis meis? (Es. CXVIII, 105).

Testis.

La lucha contra el cristianismo en Alemania

Pocos conocen en detalle las duras pruebas que hoy soporta el Cristianismo en Alemania. Después de leer estas líneas, fuertemente documentadas, el lector se preguntará: ¿es acaso el nacismo alemán un menor peligro para nuestra civilización cristiana occidental que el propio bolcheviquismo ruso?

El neo-paganismo alemán cuenta con el apoyo del gobierno nazi

La influencia de la corriente neo-pagana dentro del Gobierno del Reich, ha ido acrecentándose día a día, en forma que hoy es ya incontrarrestable. Su más alto exponente, Rosenberg, tiene la inspección superior de la formación de la juventud, y su conocida obra "El Mito del Siglo XX", donde ha concentrado sus ataques al Cristianismo, es difundida por el gobierno y el partido y colocada obligatoriamente en todas las escuelas y bibliotecas del Reich.

El mayor tropiezo en la obra de paganización de Alemania, como se la llama, lo ha encontrado este movimiento en las iglesias cristianas y en las escuelas confesionales, y contra ellas naturalmente ha debido dirigir con mayor violencia sus ataques.

Por cierto que una persecución religiosa estilo ruso o mejicano habría sido ineficaz en un pueblo de alta cultura como el alemán, así esta guerra ha sido llevada con un redoblado esfuerzo de inteligencia y buenas apariencias.

Monopolio de las informaciones y de la prensa

El partido dispone del DNB, agencia que tiene la exclusividad de todas las noticias, y de la prensa única, totalmente en poder del régimen, después de la supresión de 4.700 diarios desafectos o indiferentes.

Todos los grandes diarios confesionales católicos o protestantes han desaparecido, y si alguno circula, es porque está en poder del partido. Aún los órganos exclusivamente religiosos o parroquiales están permanentemente vigilados y amenazados de clausura o confiscación.

Como represalia por la digna Encíclica de Su Santidad el Papa "Mit Brennender Sorge" fueron confiscadas para el partido todas las imprentas que la habían publicado.

Así, frente a la impetuosa y atrayente propaganda oficial, los Obispos no tienen otro medio de comunicarse con sus fieles que el púlpito, y aún por lo que dentro de las iglesias se dice, están los párrocos expuestos a denuncias y largos procesos, y muchos ya han sido condenados.

La distribución de las pastorales, como daba cuenta la prensa a propósito de la del 5 de Diciembre último, debe hacerse por mensajeros especiales y con el mayor sigilo.

Supresión de las organizaciones de juventud

Apoderarse de la juventud es lógicamente el primordial empeño de la corriente neo-pagana nacional-socialista.

Uno de los mayores obstáculos para el logro de este objeto lo constituía la formidable organización de la juventud católica, fruto de largos años y una de las más positivas esperanzas del resurgimiento católico en Alemania.

Estas organizaciones tenían para los jóvenes alemanes el inmenso atractivo del excursionismo y del deporte.

Como la terrible hostilidad en que se las tenía, no diera resultado, el partido acudió a otro medio que le proporciona el estado totalitario: violentamente decretó la prohibición para estos jóvenes católicos de practicar cualquiera clase de deportes. **El deporte es monopolio del Estado** y se persigue y castiga aún el hecho de que tres niños, usando algún distintivo, excursionen por la alta montaña.

Desaparecieron con esto todas las organizaciones de boyscout, deportes, etc. y violando el Concordato que el propio gobierno nacional-socialista, en tiempos de debilidad internacional, se había empeñado en celebrar, se dió un golpe mortal a organizaciones católicas reconocidas expresamente.

Ataque contra la escuela confesional

No satisfechos con impedir en las escuelas públicas que los sacerdotes hagan clase de religión a los alumnos de su credo, ahora se ha descargado con terrible dureza el ataque contra las escuelas confesionales (escuelas fiscales de credo católico o protestante) y contra la enseñanza libre religiosa.

Como la escuela confesional está fuertemente arraigada a la tradición (en regiones como Baviera educa el 80% de la juventud), y es admirada en todo el mundo por su alto valor pedagógico, la guerra no se le ha hecho de frente. Dueño absoluto el régimen de toda la prensa, ha descargado

contra estas escuelas la más dura y persistente campaña de desprestigio y de vergüenza.

Así es, como por razones políticas, se han fabricado los procesos de difamación contra el clero.

En defensa de la Iglesia perseguida

El famoso amigo de los alemanes e insigne bienhechor de la Alemania de la post-guerra rendida por el hambre, **S. E. el Cardenal Jorge Mundelein, de Chicago**, en alocución privada ante 500 sacerdotes de su diócesis, demostró cómo los así llamados procesos judiciales sólo comprueban que bajo el gobierno nazi "el derecho y las leyes sirven a fines interesados".

Aunque el texto de este discurso es desconocido en Alemania, pues el gobierno prohibió su publicación, no pudo éste contenerse ante esta varonil y autorizada acusación venida de la tierra libre de América.

Así fué como el Dr. Goebbels, Ministro de Propaganda, que es el ministerio oficialmente encargado de inspirar y agitar estos procesos, **a pretexto de contestar al Cardenal Mundelein**, desató contra el Cristianismo y en especial contra la dignísima Iglesia Católica alemana, todo el odio y la infamia de su alma de apóstata, en un discurso condenado como veremos por la prensa mundial como "lo más bajo y vil" y que personas interesadas han creído oportuno imprimir y distribuír recientemente en Chile.

Procesos de difamación preparados en el Ministerio de Propaganda

Después de afirmar el Dr. Goebbels en su discurso que el Estado nacista es "la forma de gobierno más democrático que existe" confiesa que estos procesos están radicados en el Ministerio de Propaganda del Partido.

Ahí se prepara todo, se fabrican las pruebas, se escogen los jueces adictos al partido y se les presiona en toda forma.

En 1933 con motivo de unos procesos de alta traición, en que tenía gran interés el Partido y que después hubo de abandonar, miembros de la Corte Suprema de Leipzig anunciaron públicamente que "el material que nos proporcionan las organizaciones del Partido o no tiene valor ninguno o está falsificado".

Ahora, en los procesos de difamación, no encontrándose falsos testigos suficientes, se ha debido llevar a las audiencias cretinos asilados, semi-idiotas, que al término de la prueba el público los ha oído preguntar "si ya les van a dar las golosinas prometidas".

Los cargos son anunciados con grandes letras en la primera página de todos los diarios, y en cambio, si un acusado es sobreseído por un tribunal poco complaciente, es bien difícil encontrar la noticia en un pequeño rincón de algún diario. Dice al respecto Monseñor Grober, Arzobispo de Friburgo: "¿Por qué se difama públicamente a los miembros del clero? ¿Por qué no se rectifican noticias falsas en cuanto a clérigos injustamente acusados? ¿Por qué los diarios publican solamente los cargos y no los alegatos de los defensores?"

La respuesta se le escapó al Ministro bávaro Wagner: "No queremos hacer mártires, sino delincuentes".

Opiniones de la prensa mundial sobre el discurso de Goebbels

Como se ha dicho, el partido tiene en sus manos todos los diarios que se publican en Alemania, aunque conserven sus nombres y apariencias. El boycot, la prohibición de entrar y la expulsión de sus corresponsales, esperan a los diarios extranjeros que comentan hechos internos del Reich. Aún así, el discurso de Goebbels ha merecido la condenación de toda la prensa europea.

La de países vecinos a Alemania y que tiene mejores fuentes de información sobre la persecución de que son víctimas las iglesias católica y protestante, es la que se expresa con mayor indignación.

Al día siguiente de pronunciado, lo comentaba así el gran diario suizo "**Volkische Zeitung**", de Basilea: "el incontrolado odio del apóstata es el que habla en el discurso de Goebbels, y al privar a la Iglesia de Alemania de toda posibilidad de defenderse, se falta a las leyes más fundamentales de la justicia".

"Descarrilamiento político" lo considera la prensa húngara. Uno de sus órganos más autorizados "**Remseti Ujsag**", dice que "el ataque de Goebbels a la Iglesia Católica es lo más bajo y vil que la Europa culta ha visto hasta ahora".

El "**Uj Nemzedek**" (tiraje 120.000), dice: "aún el observador más imparcial y el amigo más sincero del pueblo alemán debe admitir que la ofensiva de difamación y calumnia contra la Iglesia Alemana, no es sólo la obra personal de algunos jefes subalternos sino que es amparada y aprobada por las autoridades oficiales del nacional-socialismo. El discurso de Goebbels tiene por único objeto desacreditar y descalificar las escuelas confesionales".

Nadie tiene fe en los procesos de difamación

El "**Reichspost**", principal diario de Viena, dice el 30 de Mayo: "Si el Ministro de Propaganda se queja de la poca fe que merecen dentro y fuera de Alemania sus informaciones sobre los procesos de difamación, debe saber que los métodos escogidos por él no son apropiados para pensar de otro modo".

El gran diario holandés "**Maasbode**", ha dicho también: "se trata sólo de hacer propaganda contra la Iglesia, y en cuanto a la verdad, no se es escrupuloso. Los mismos alemanes no tienen ya confianza en la forma cómo son llevados los procesos, ni en las informaciones de los diarios de su país".

Y un gran diario liberal de Basilea, el "**National Zeitung**", dice en su número del 31 de Mayo: "Ahora que los católicos, conforme a sus convicciones, tratan de defender su derecho a la educación de sus hijos contra las pretenciones totalitarias del Reich, el clero católico es atacado por los procesos sobre divisas primero, y luego con los de difamación".

El pavoroso cuadro de la persecución a las iglesias cristianas merece también duras frases a diarios liberales e independientes de todo el mundo. El "**Daily Dispatch**", "**The Tablett**", la "**Northwest Review**" del Canadá, la revista "**The Commonwealth**" de Estados Unidos que le dedica íntegramente su número del 2 de Julio; "**Venkow**" checoeslovaco; "**Daily Telegraph**" que dice que "la campaña contra el catolicismo y contra las escuelas confesionales es de una iniquidad como no se había visto hasta ahora"; "**Narodni Listy**", "**Vaterland**" de Lucerna, "**Volkische Zeitung**" de Basilea, el "**Berlingske Tidende**" danés, del 29 de Mayo; "**El Peregrino**" de St. Paul, Minesotta, del 27 de Mayo expresa que: "afrentando todo el pasado cristiano de la historia alemana e insultando a la mayoría del pueblo alemán, pretende el nacismo, hacerse pasar como el salvador de Alemania, mientras lo sume en la esclavitud espiritual y el "**Kristeligt Dagblad**" diario del protestantismo de Dinamarca del 1º de Mayo, todos estos diarios, para no citar más que harían interminable la lista, abundan en iguales términos de condenación contra esta "guerra al espíritu".

Quienes defienden la causa del espíritu

Dice el "**National Zeitung**" de Basilea: "La lucha religiosa en Alemania muestra al mundo el espectáculo aliviador de la resistencia del espíritu contra la arrogancia y

abusos del estado totalitario. Al ver las figuras relevantes del pastor Niemoller y otros miembros valerosos de la iglesia confesional, y las figuras destacadas del Cardenal Faulhaber de Münich, del Obispo conde von Galen de Münster, del Obispo conde von Preysing de Berlín, etc., aún el más tímido verá que el éxito político y la fuerza bruta, no significan nada, aún en nuestro mundo material. Se puede decir, sin exagerar, que los representantes de las iglesias, que hoy, con peligro de sus vidas, defienden la libertad de la fe contra la opresión política y moral del estado totalitario, defienden también con esto la causa del espíritu''.

La opinión de los Obispos alemanes

''Nunca la Iglesia Católica fué tan perseguida en Alemania como en los tiempos actuales'' (palabras del Cardenal Bertrán, Arzobispo de Breslau en una alocución a 150.000 hombres católicos).

El Obispo de Berlín, conde von Preysing, recordó recientemente en una de sus pláticas, que ''la persecución sin derramamiento de sangre porque pasó la Iglesia durante el gobierno del Emperador Juliano el apóstata (siglo IV) fué mucho más peligrosa que la sangrienta persecución bajo Diocleciano''.

Y agregó: ''la persecución de hoy no es una lucha por la influencia política, ni se trata tampoco de establecer la paz entre distintas confesiones, pues nunca como ahora nos sentimos más unidos por las leyes de la caridad cristiana y la comprensión, con nuestros hermanos de las otras confesiones religiosas''.

''En esta lucha se trata de si por encima de todo poder terrenal hay otra autoridad, la de Dios, cuyos mandamientos y leyes rigen con absoluta independencia de lugar y tiempo y sobre todos los países y razas. Se trata de saber si el individuo posee derechos personales de los cuales ninguna sociedad o gobierno puede despojarlo sin contrariar la voluntad de Dios y hacer peligrar el bienestar del hombre. Se trata de saber si el hombre en su íntimo ser es libre, o si un gobierno puede atentar contra el dictamen de su conciencia. En una palabra, se trata de la esencia del Cristianismo''.

A propósito de la expulsión de los sacerdotes de las escuelas, dice el mismo Obispo de Berlín: ''el proceso de estos últimos años nos indica que la lucha contra la Iglesia se lleva a cabo por etapas: primero, se dirigió contra los institutos de las órdenes religiosas de enseñanza, luego contra las escuelas confesionales, y ahora echan a los sacerdotes

de las escuelas. ¿Cuál será el próximo y último paso?" (pastoral del 10 de Octubre de 1937).

Las pastorales de cuaresma de 1937 de los obispos alemanes revelan todas angustiosos temores por el porvenir de la Iglesia. Decía en ella dolorido el Obispo de Passau: "¿Cuál será el futuro de la Iglesia, en nuestra patria, en nuestra diócesis. ¿Habrá todavía dentro de algunos decenios una iglesia de Passau que recuerde el hoy casi totalmente católico Obispado de Passau? ¿O estará el número de los católicos reducido a tan pequeño grupo que asemeje una isla dentro del cada vez más creciente diluvio de la irreligiosidad, superstición e incredulidad?"

Hace poco, el 5 de Diciembre de 1937, se dió lectura en todas las iglesias de Alemania, a la pastoral preparada en la Conferencia Episcopal de Fulda, la que debió distribuírse a los párrocos con el mayor secreto por correos especiales.

En ella todos los Obispos de Alemania denuncian "el aumento de la propaganda anti-cristiana apoyada oficialmente y la forma cómo las autoridades han imposibilitado toda defensa, llegando hasta confiscar los órganos de publicidad parroquiales".

Después de denunciar también como se viola el Concordato faltándose a las promesas y seguridades dadas en él, y al acuerdo en cuanto a educación religiosa, dicen los pastores: "hablaremos cuando lo estimemos necesario, y nada podrá detenernos, ni la fuerza ni las amenazas. Pedimos a los fieles no flaquear y mantenerse fieles a la Iglesia. Nosotros los católicos somos también alemanes y amamos a nuestra patria y no permitiremos ser colocados tras de otros".

"No déis crédito..."

El diocesano de Hildesheim amonestó a los fieles: "No déis crédito a las informaciones que traen los diarios respecto de cosas de religión. Siempre que se escriba contra la Religión Cristiana y la Iglesia, o contra los sacerdotes y religiosos, doctrinas e instituciones eclesiásticas, o se combata la escuela confesional; en todo esto tened presente que **son enemigos de nuestra causa y de nuestra religión** los que publican tales mentiras".

Monseñor Keller, Obispo de Ermeland, en una pastoral de Enero dice: "al pueblo y a la juventud se les enseña oficialmente en cursos y campos de instrucción, que el Papado como poder sobrenatural está al mismo nivel del judaísmo y la masonería internacionales, y que una Alemania libre y unificada debe exigir una iglesia libre de Roma".

El Obispo de Berlín, conde von Preysing, dice también: "son las publicaciones del partido gobiernista las que están en primera fila en esta lucha contra el Cristianismo; publicaciones de enorme circulación, dirigidas, recomendadas y protegidas por miembros de la dirección del Partido. Y esta lucha contra el Cristianismo se hace, con toda clase de armas, armas envenenadas y por medio de la difamación, la burla, la calumnia y las falsedades".

Y todos los Obispos de Alemania ya en pastoral de 7 de Junio de 1934, decían: "En diarios, revistas, libros, con la palabra y los grabados, la Iglesia y sus verdades son atacadas y burladas públicamente. Cristo nuestro Salvador es difamado y la infinita majestad de Dios agraviada".

"Los católicos deben pagar caro su fidelidad a Cristo"

Lo dice S. S. el Papa en su Encíclica "Mit Brennender Sorge": "Con medidas de represión ocultas o aparentes, por la intimidación, por la perspectiva de desventajas económicas, cívicas u otras, el apego de los católicos a su fe y en particular la fidelidad de cierta clase de funcionarios católicos, está sometida a una presión tan contraria al derecho como a la dignidad humana. Toda nuestra paternal complacencia y nuestra profunda compasión van a aquellos que deben pagar tan caro su fidelidad a Cristo y a la Iglesia; pero, desde el momento en que hay supremos y más altos intereses, en que se trata de salvarse o de perderse, el creyente no tiene delante de sí mismo sino una vía de salud, la del **valor heroico**".

Este **valor heroico** es penoso reconocerlo, ha faltado a muchos. A fines de 1936 se anunció numerosos retiros de sus respectivas iglesias de parte de prominentes jefes nazis, y su ejemplo fué seguido por formaciones enteras de la S. S. y de la S. A. Abandonaron públicamente la iglesia el Ministro de Asuntos Eclesiásticos, Kerrl, el lugarteniente del Führer, Rudolf Hess, los Ministros Goering y Goebbels, el Embajador von Ribbentrop, el Jefe de la Gestapo Himmler, el Jefe de la S. A. Víctor Lutze, el lugarteniente Murr de Wurtenberg, Roewer de Oldenburg, Grohe del Rhin, y con ellos y siguiendo su ejemplo muchos jefes, dirigentes y miembros del partido.

Poco después, el 25 de Febrero de 1937 Hitler dictó un decreto prohibiendo a todos los sacerdotes hablar desde el púlpito acerca de estos abandonos de iglesia.

Frente a esta apostasía de muchos, el fervor de los buenos católicos alemanes ha aumentado en forma extraordinaria, y es este enorme consuelo para los Obispos y para S. S.

el Papa, que "sigue con viva inquietud las dolorosas pruebas de la Iglesia".

Iglesias llenas, formidables peregrinaciones a santuarios, a pesar de grandes trabas opuestas, muchas conversiones, son la respuesta del espíritu a las imposiciones de la fuerza.

Mártires

El 30 de Junio de 1934 el **pastor Mühler** dirigente de la Acción Católica de Baviera fué asaltado en Munich por los nacional-socialistas, arrastrado por las calles y asesinado.

En la tarde del 30 de Junio el sacerdote **Stempfle** al salir de la iglesia católica de Miesbach fué asaltado por hombres de la S. S. que lo arrastraron por el pueblo y asesinaron.

El **Dr. Klausener** presidente de la Acción Católica de Berlín y alto funcionario de un ministerio, fué asesinado por los nazis de un tiro en su mesa de trabajo.

El secretario general de las sociedades católicas, **Winkler,** fué asesinado por los hombres de la S. S. y su cadáver incinerado.

El **Dr. Fritz Beck** dirigente estudiantil católico de Munich, es raptado de su casa, llevado al bosque y asesinado.

El 28 de Junio de 1934 el dirigente de la juventud católica de la Renania, **Adalberto Probst** atraído con un pretexto a Berlín, es asesinado.

En Marzo de 1933 el conocido periodista católico **Dr. Fritz Gerlich,** es arrestado en Münich y después de 16 meses de cárcel, es asesinado en su celda por hombres de la S. S.

En Baviera son asesinados también en un mismo día **prominentes políticos católicos,** como el ex-presidente del Consejo de Ministros de Baviera von Kahn, el príncipe Ysenburg, el barón Redwitz, von Humboldt, el barón von Aretin.

El 3 de Octubre de 1935 fué asesinado en la cárcel el pastor **Stuhlweissenburg**.

A fines de Febrero de 1937 muchos pastores protestantes fueron internados en campos de concentración. Uno de ellos, el secretario del Sínodo, **Dr. Weissler,** murió a consecuencia de los malos tratos recibidos. Entonces el Ministerio de Propaganda anunció: "que el Dr. Weissler se había internado voluntariamente en el campo de concentración de Oranienburg y se había ahorcado en su celda..."

En algunos casos, criminales intentos han salido frustrados. El gran político católico y **ex-canciller Brüning,** debe vivir oculto y en diversos países, después del intento de los nazis, cuando estaba refugiado en Suiza, de secuestrarlo e introducirlo en territorio alemán, de que escapó por gran

casualidad. El **Cardenal Faulhaber**, Arzobispo de Munich, estuvo a punto de ser asesinado a tiros en sus habitaciones poco después de los famosos sermones de Adviento de 1933.

Es la confirmación de un principio: "A menudo hay que recorrer caminos tortuosos para llegar a la verdadera y gran meta" (Palabras del Dr. Goebbels en "Von Kaiserhof zur Reichskanzlei", pág. 159).

La disolución de la familia

"Un joven alemán debe saber despreciar también a sus padres, cuando se trata de la nueva concepción del mundo" ("Der Pfeil", órgano de la juventud hitlerista de Dresden, Diciembre de 1935).

Rosenberg, en "El Mito del Siglo XX" pregona la poligamia, y Bergmann, en su libro "Erkenntnisgeist und Mittergeist", dice: "la monogamia por toda la vida es antinatural y es una degradación para la especie".

Todo muy de acuerdo con lo afirmado por Goebbels: "El movimiento nacional-socialista tuvo un solo maestro: el marxismo" (En su libro "Kampf um Berlin", pág. 19).

El neo-paganismo oficial

"No queremos más Dios que Alemania", ha dicho Hitler (Bayerischer Kurier, 25 de Mayo de 1923) y sus discípulos han ido más allá: "Nuestra religión es el nacional-socialismo, Hitler es nuestro salvador" (Basellandschafttliche Zeitung, 18 de Abril de 1935).

En un discurso a la juventud hitlerista, el jefe seccional Willi Becker, dijo: "En los siglos venideros, cuando se tendrá una exacta medida para las cosas de nuestra época, mirando retrospectivamente se dirá alguna vez: Cristo fué grande, pero Adolf Hitler lo fué más" (Frankfurter Zeitung, 10 de Octubre de 1935) y el consejero eclesiástico nazi **Leuthenzer** en una ceremonia realizada en Saalfeld, dijo: "Nosotros tenemos una única misión: seáis alemanes; y no: seáis cristianos. Cristo ha venido a nosotros encarnado en Adolf Hitler" (Amstblatt für Saalfeld Neues Volk).

El **tribunal especial de Braunschweig** condenó al pastor evangélico de Timmerlah a seis meses de prisión por haber agregado en una plegaria: "que Dios proteja al infeliz y perseguido pueblo judío". En los considerandos del fallo del tribunal se dice: "También el Führer de la nación alemana es uno de aquellos prohombres a quienes Dios ha encomendado elevadas misiones en pro de su nación y de todo el **mundo**, de manera que debería ser misión de la Iglesia ayudarle, en lugar de oponerse a la voluntad de Dios que se

ha manifestado por intermedio del Führer'' (Frankfurter Zeitung, 8 de Fegrero de 1936).

¿La voz del Anti-Cristo?

''Hay que elegir entre la cruz cristiana y la cruz swástica'' (National Zeitung, Basel, 16 de Abril de 1935).

Dice la revista ''Nordland'' en su número 15 del año 1934: ''Ahora no ha de haber reposo hasta que Alemania esté libre de la cruz cristiana'', y ya Dietrich-Eckart, inspirador del Führer, y en cuya memoria se ha levantado un magnífico teatro al aire libre en Berlín, que lleva su nombre, el 11 de Agosto de 1921 decía en el Volkische Beobachter: ''Reduciremos a tiras la impura Biblia satánica, el antiguo testamento''.

Otro mentor de la juventud nacista, Luddendorf, poco tiempo ha, fenecido, ha dicho: ''No sólo soy un opositor del cristianismo, sino literalmente anti-cristiano y pagano. Hoy nosotros los alemanes somos el pueblo que con más energía ha llegado a libertarse del dogma del cristianismo''.

Y la profesión de fe alemana, que se enseña a la juventud hitlerista, dice en una parte: ''Nosotros nos llamamos paganos alemanes... No creemos más en el Espíritu Santo, creemos en la divinidad de la sangre''.

Así hablan Reventlow, Hauer, Rosenberg, von Schirach, Goebbels, Himmler, Luddendorf, etc. que son hoy los que están formando espiritualmente la nueva juventud alemana.

Recientemente han sido creadas las ''Escuelas Hitler'' destinadas a formar 4.000 dirigentes, entre los cuales se escogerán 1.000 para jefes del partido. Al ingresar a estas escuelas, los jóvenes deben declarar que ya han renunciado o van a renunciar a las iglesias confesionales.

A dominar el mundo

''Fuera de los hombres nórdicos, no hay sino animales'' (palabras del Dr. Gauch en su obra ''Neus Grundlagen zur Rasseforschung'').

Hitler decía al Dr. Strasser en carta de Mayo de 1930: ''La raza nórdica tiene el derecho de dominar al mundo... Todo el nacional-socialismo no tendría ningún valor si se limitara sólo a Alemania, y no se propusiera estampar el sello del dominio de la raza más altamente dotada, sobre todo el mundo, por lo menos durante mil o dos mil años''.

Y Rosenberg, dice en su obra ''El Mito del Siglo XX'': ''La cultura no la ha traído el cristianismo; más bien el cristianismo debe agradecer sus valores duraderos al carácter germano. Este es otro motivo porque ni en la Italia me-

ridional ni en la bastarda Sud-América aparecen tales valores".

Poseídos de esta demencia colectiva se muestran, entre otros, el Doctor Dinter al proclamar a Cristo "El primer nacional-socialista" pero agregando que fué "ario" y un jefe regional, Julio Streicher, quien ante un congreso de dirigentes reunido en Enero de 1936, dijo: "Adolf Hitler es el hombre más grande de todos los tiempos y nosotros los nacional-socialistas somos la Elite del universo. Debemos tener el valor de decirlo".

También en Austria

¿Y qué decir de la actitud nazi frente al catolicismo austríaco? A los pocos días de realizada la unión de Austria con Alemania fueron disueltas todas las asociaciones eslovenas de Carintia y la liga católica de mujeres, cerrado el colegio de los jesuítas de Feldkirch e incorporados al partido nazi los diarios católicos "Reichspost", "Salzburger Chronik", y "Linzer Volksblatt". Y fueron asimismo disueltos 78 círculos católicos universitarios; la Federación de Gimnastas Cristianos con 38.000 adherentes, y diversos círculos católicos de obreros.

El comisario del plebiscito, Burkel, manifestó también el propósito que tenía el gobierno de Hitler de introducir muy pronto en Austria la escuela "inter-confesional". Finalmente, en el curso del presente mes, llega la noticia de que han sido disueltas todas las asociaciones juveniles católicas austríacas y confiscados sus bienes y que se han abierto registros públicos de honor para anotar a todos los que deseen apostatar de la fe católica.

¿Hasta cuándo?

He aquí una rápida exposición informativa de la brutal lucha que se libra en Alemania contra la idea cristiana.

¿Cuánto tiempo durará esta esclavitud opresora? No nos es posible predecirlo. Pero en esta cruda noche nos asiste siempre la esperanza del triunfo postrero de Cristo sobre sus enemigos, que reiteradamente anuncia la Escritura y en el que confían sin duda en sus ratos de dolor, los admirables católicos de Alemania.

AGUJA DEL TIEMPO

LA UNIVERSIDAD CATOLICA DE CHILE

Cuando se pesa la suma de esfuerzos, el bregar contra derrotismos y comodidades, la visión ancha del futuro, el capeo sistemático de obstáculos premeditadamente puestos, no queda sino rendirse de admiración ante lo que significa el nacer y prosperar de la Universidad Católica de Chile.

Va ya medio siglo andado desde la fecha inicial en que Casanova y Larraín Gandarillas concibieron y dieron realidad a esta máxima empresa. Y su prestigio excede los límites del país y su acción se derrama bienhechora sobre la cultura de los demás pueblos del conjunto hipano-americano. Al calor de un ideario desprendido de la simiente evangélica ha ido forjando con inquebrantable tesón la mente de varias generaciones hasta trazar los contornos del tipo recio del cristiano que en la actividad más diversa supera los reveses y quebrantos al amparo de una fe de águilas en vuelo incontenido.

Para ese cenáculo ascensional de cultura, para esa expresión gigante de caridad intelectual, vaya el homenaje respetuoso de "Estudios" en el cincuentenario de su existencia generosa.

J.

LOS LIBROS

"L'HOMME ET LE PECHE", por Francois Mauriac, Eugenio D'Ors, R. P. Ducattillon, O P. y otros.—Colección "Présences".—Plon. París, 1938.

La complejidad y magnitud que han ido adquiriendo en el mundo moderno ciertos problemas antiguos como la humanidad y considerados ya desde antaño como insolubles o poco menos, ha impulsado a los espíritus que piensan por la vía de la colaboración y división de trabajo. Decididos a zanjar perplejidades, a fijar posiciones, se reúne un grupo de pensadores, analizan un problema, y tras de delinear con rigor sus aspectos y proyecciones, aborda cada cual el que más en consonancia se halla con el género de investigaciones a que se ha dedicado previamente. Los resultados se publican recogidos en volúmenes que, deficientes tal vez de unidad, logran empero la ventaja de mantener a lo largo de sus páginas una elevada competencia técnica.

Esa es la solución que han adoptado Henri Daniel Rops y un grupo de intelectuales que colaboran con él en la preparación de los volúmenes que lanza periódicamente la colección PRESENCES de la Editorial Plon. En "L'Homme et le Peché" se consideran los diversos aspectos del pecado en torno de su esencia teológica, reciamente exprimido por los Padres Ducattillon y Maydieu. Era natural como lo expresan los mismos directores, que tratándose de la cuestión capital para el hombre preocupado de sus relaciones con Dios, fueran la teología y los teólogos quienes produjeran la médula de la obra. Y es una médula de rica calidad. Intensa y luminosa. Por eso tras sus zagas caminan con decisión los demás. Advirtiendo que se mantiene siempre la elevación de ideas, conviene llamar la atención sobre tres capítulos: **Le péché du monde physique**, bello y original comentario de Eugenio d'Ors al texto de San Pablo sobre la espectación de las creaturas irracionales, (Rom. VIII, 20-22); **La littérature et le péché**, en que se revela el hondo sentido cristiano de Francois Mauriac en harmonía con su honradez sincera de artista, y por fin, **L'orgueil, déchéance de l'homme créateur** donde Wladimir Weidle analiza con certera penetración cómo a causa del orgullo la creación artística se ha convertido en una pura construcción mecánica.

Obra útil, orientadora y recia.

Osvaldo Lira, P. SS. CC.

"LETTRES A PHILIPPE RAOUX", por León Bloy.—Descleé de Brouwer et Cie.—París, 1937.

El Peregrino de lo Absoluto se va abriendo camino entre los hombres. Sumergido en la atmósfera mediocre y ramplona del siglo XIX permaneció heroicamente incontaminado. Marchó durante su vida entera en **una gran columna de silencio** y su clamor formidable sólo encontró eco en algunos espíritus sinceros y exquisitos que hacían, como él, oficio de precursores y buscaban por ello el Reino de Dios y Su Justicia — no la de los hombres. — Ahora, empero, se multiplican las ediciones de sus obras, se fundan revistas destinadas exclusivamente a investigarlo, se le analiza y estu-

dia con hondo cariño comprensivo, se le reconoce su grandeza, se admira la majestad incomparable de su estilo, y los más grandes pensadores de su patria, Maritain, Termier, Bernanos, Mauriac, Fumet, proclaman ante el mundo entero que el grandioso desarrollo conseguido en Francia por el Arte cristiano tiene su raíz y su comienzo en un humilde solitario incomprendido que, luchando cuerpo a cuerpo durante treinta años con la miseria material y con los angustiosos y benéficos horrores de una obscurísima noche espiritual, tuvo fuerzas todavía para gritar con voz de triunfo: **Todo lo que nos sucede es adorable.**

Sus cartas a Philippe Raoux, **una de las almas más elevadas y luminosas que es posible encontrar en este mundo** están impregnadas de las dos ideas capitales que constituyeron la esencia misma de su vida extraordinaria: la dependencia absoluta en que el hombre se encuentra respecto de Dios, y la solidaridad estrecha e indisoluble que une a las almas santificadas por la gracia. Una y otra adquieren en estas cartas — como en toda la obra de Bloy —una fuerza y una grandiosidad que impresionan y subyugan. Se les ve, hechas tuétano de su alma, revestir proporciones vertiginosas, penetrar hasta los más insignificantes rincones de la vida humana. Bloy amó mucho a Dios y a los hombres. Por eso sus obras provocan amor.

Esas cartas tan íntimas, tan hondamente tiernas, con esa ternura majestuosa que debe gastar el león para sus cachorros, transparentan todo un aspecto ignorado de ese hombre fulgurante: una afectuosidad que, imitación de la del Divino Maestro, lo impulsaba a darse por entero a sus amigos. Y sus amigos lo confirman. El sólo recuerdo de León Bloy los conmueve hasta las lágrimas, y los Maritain — Jacques y Raissa, — los Van der Meer — Pedro y Cristina — juntos con otros muchos menos afamados, constituyen otras tantas muestras vivientes de su sed de almas y de su sed de Dios.

Las cartas a Philippi Raoux están destinadas a hacer inmenso bien. Quienes las lean con cariño y con respeto, sentirán cómo su espíritu queda al terminarlas, más desprendido de la tierra y más cerca de Dios.

Osvaldo Lira, P. SS. CC.

"TEODICEA". Libro I de la "Summa contra Gentiles", de Santo Tomás de Aquino.—Ediciones "Ercilla".—Santiago de Chile, 1938.

En ese deslizarse pacífico y sin ruido de su existencia, el Angel de las Escuelas fué derramando a raudales el tesoro de su inmensa sabiduría que importaría el más constructivo de todos los renacimientos intelectuales. Las "Summas" de Santo Tomás, son algo más que una muestra acabada del grado de profundidad a que llega el pensamiento medioeval. Son la más perfecta expresión de ese universalismo y eterna juventud que constituyen patrimonio exclusivo de la verdad.

En el libro que tenemos a la vista, se hermanan la adustez de lenguaje a la solidez granítica del raciocinio. El tema de Dios, que Santo Tomás alcanzara a dominar en intuiciones angélicas, aparece agotado de manera portentosa en un espacio breve. La razón humana rinde aquí el más espléndido homenaje de su poder al que supo dotarla de un destello de su mágico genio divino.

J.

"EL APOLOGETICO", por Tertuliano.—Ediciones "Ercilla". — Santiago de Chile, 1938.

Esta obra del célebre Tertuliano, escrita al calor de la sangre de los mártires, rezuma belleza y amor a la verdad. ¡Cómo contrasta esa fe sencilla, del cristiano primitivo, que descansa confiado en el poder de la gracia, que sufre gozoso la persecución, que usa ordenadamente de los recursos humanos sin anteponerlos jamás a los medios divinos, con esa posición de beligerancia contra los desheredados de la verdad religiosa que exhibe ausencia de caridad y perversión de la mente y usa de las cosas de Dios para servicio de las pasiones humanas! Para afirmar con solidez esa primera actitud, de auténtica raíz evangélica, Tertuliano no reclama la violencia como contestación a los asesinatos e incendios perpetrados en la persona y bienes de los cristianos. Tan sólo exclama: "Líbrenos Dios de vengar una religión divina con represalias humanas o de quejarnos de padecimientos que sirven para purificarnos". Y exhibe, en seguida, un bello cuadro de la prolífica confianza puesta en la Palabra divina: "Nos juntamos para la lectura de las S. S. Escrituras, para saber si las condiciones actuales descritas en las profecías nos inducen a creer si debemos prepararnos para lo que ha de suceder, o a reconocer que ya ha sucedido. Con la lectura de los S. S. Libros sentimos una fe inquebrantable, alentamos nuestra esperanza, nos confirmamos en la paz del alma y cimentamos además, con sus enseñanzas, la observancia de sus preceptos". ¡Hermoso ejemplo y saludable advertencia para el cristiano de hoy día!

J.

«EL IMPARCIAL»

DIARIO DE LA TARDE

Las mejores informaciones.

No explota la crónica roja.

Departamento de Propaganda en San Diego 67

LETRAS Y ARTES

"PRESENCIA DEL SUR, Poema de Angel Cruchaga Santa María.

"Angel Cruchaga canta a Dios y canta a Dios en todas las creaturas donde su Gloria se rastrea en una triunfal acumulación de estrellas, huyendo al silencio y a la nada, porque delante de Dios nada es silencio".

"SAN JUAN DE LA CRUZ", por Roque Esteban Scarpa.

"Aunque perseguido, San Juan de la Cruz, fué siempre libre, libre para esa libertad del amor, libre para sufrir — sufrir, con toda la angustia humana que expresa esto de sufrir, — libre para ser perseguido, para no gustar sino de un solo momento de paz, junto a las sierras, al aire amoroso paseándose entre las flores y el sosegado fluír de una fuente entre la verdura de las hondonadas...".

"EL HOMBRE Y SU ANGUSTIA", por Sergio Gutiérrez Olivos.

"El espíritu, sin esperanzas, no busca a Dios entre las estrellas, y sin Dios, el inmenso obscuro no es refugio ni apaciguamiento. El corazón se nos hace niño de angustia en la noche sin Dios...".

LOS LIBROS:

"Tipos chilenos en la novela y en el cuento nacional", por Carlos Seura Salvo.
"Bernard Shaw", por Frank Harris.
"Campanario de humanidad", por Samuel A. Lillo.
"Antología poética de Gaspar Núñez de Arce".
"Hermann y Dorotea", por Wolfgang Goethe.
"La realidad y el arte", por Mercedes Gallagher Parks.

Presencia del Sur

por Angel Cruchaga Santa María

Siento a Angel Cruchaga Santa María como un despertar. Asoma el poeta con su vestido de lluvia, cayendo en soledad sonora y trizando imágenes. Verticalmente a las cosas, en heridas saludables, agoniza con todo lo que vuela. Ronda de amor espirado, amor de brazos que se tienden para morir resucitando en las arenas del tiempo, el poeta camina cantando y despertando con los seres. Corre siempre tiempo abajo en busca de los orígenes. hacia el reverso de la muerte, hacia el rocío que peinaba a la alborada y su amor filudo perfora cristales y aleja prisiones de espacio. Poeta entre dos grandes silencios y una música sin dimensiones ni espumas, poeta de la vida y de la muerte, vive la esperanza en presente como nueva vida surgida continuamente del morir de las cosas. Densamente sobrecogiéndose, mi amigo Angel Cruchaga, ha tocado su substancia en conciencia para iluminar las noches, para olvidar reclinándose en las espaldas del viento la flor violentada y azotando de una pasión sin tregua. Sabat Ercazty ha podido decir de él que es un poeta donde la emoción nunca decae. ¿Cómo va a desfallecer la emoción en la tea del amor? De súbito como si naciera humedecido, rueda en espirales con tangentes para todos los puntos, y el nimbo de cansancio que agosta la noche y el silencio y el remolino del mundo no bastan para cegarle su visión. Ella escapa a las edades, a las fatigas, a los viajes y prolonga su reino imaginario allá en el fondo de los sueños. Místico y profundo, llevando el cielo dormido en una esencia, Angel Cruchaga se ha desmayado ante Dios. Es un fruto de abandono que lo es también del amor. Mueve campanas sin aliento en despedida del tiempo y alza su rostro de destino con vibración y cariño sembrando en la tierra su semilla crisálida. El poeta es un gerundio con esencia de substantivo, dolor de gerundio que busca al verbo donde la acción es sujeto. Angel Cruchaga canta a Dios. Y canta a Dios en todas las creaturas donde su Gloria se rastrea en una triunfal acumulación de estrellas, huyendo al silencio y a la nada, porque delante de Dios nada es silencioso. Y lanza belleza que es amor, en éxtasis de sufrir, continuamente desgarrándose para concebir su fruto, y teje así la hebra de la poesía que constituye su vida. Y así Angel Cruchaga Santa María se ha detenido, con el tiempo que ha muerto, en el sitio de Dios.

Clarence FINLAYSON

Eres tú la que asomaba su rostro en el atardecer
detrás de la casona de mis abuelos de ojos azules
en los valles de la antiquísima Navarra;
tu muerte, rodeada de rocío y de tiempo como un arrecife,
tú la que desbordaste el leve corazón de mi madre.
Ahora te recuerdo como si me suavizara tu presencia,
ahora que la lluvia del Sur agita su cabellera de espumas,
ahora que el pie quiere hallar su molde de tierra definitiva.
Muerte, yo te evoco como a una gran marea,
subiendo todas mis playas, situando todas mis islas,
ahora que la juventud se va besándome por la vez última.
¿Dónde están los ojos de aquella de húmedo perfil?
¿Dónde sus cabellos mojados de abejas?
No puedes contestarme, tú que la adormeciste
en tu atmósfera claveteada de estrellas.
Pensamos siempre en el crepúsculo tuyo, compañera.
Pensamos en tu vestido negro constelado de oro,
en tus anillos de seda que chocan en el viento.
Pensamos en tu andar grave moviendo lentas ajorcas
Pensamos en tu cintura lánguida, en tu frente infinita,
en tí, muerte, de cuerpo visible en las lágrimas.
Y sin embargo, ahora que los años trepan la colina del sueño
y amanece cerca de la ciudad de la vejez
con tumbas y pájaros y soledades, eres una canción
noble, como de hiedra en un blasón vetusto...
Ahora que el sol corrió su cortina de oro
y la tarde es el país de la tristeza,
acércame el amor, anticípame el perdido reino.
No importa que las canas aproximen el silencio;
no importa que los espejos sólo traduzcan un grito.
Muerte, te conocemos, y tu fragancia abre la puerta de nues-
[tro día,
cuando vamos a la ausencia, romeros de las montañas,
vagabundos que llevan los caminos en las rayas de la mano,
dueños del horóscopo y de sus tréboles fatales.
¡Ah, vestida de negro! ¡Ah, mi tranquila infanta!...

ANGEL CRUCHAGA SANTA MARIA

San Juan de la Cruz

Me es soledad el mundo solo junto, decía un fraile — fray Jerónimo de San José. — Soledad que es siempre un abandono de algo, un quedarse con el simple aire entre las manos, un buscar con los ojos el contorno ¿de qué?: de lo mismo que no sabemos, un perder la razón queriendo separar en el océano el agua de cada río. Todo esto es soledad en medio de los hombres, y es también una inapetencia de las cosas terrenales, el sentir que todo el cuerpo está habitado por el vacío, que el alma no se mueve. Soledad y desgano, que buscan una razón por qué vivir aún en medio de este mundo que desdeñan. Y la razón de todo el mundo, de toda la existencia verdadera es el amor, o esa impaciencia de hacer cosas para olvidar la soledad del mundo de que hablaba el fraile de San José. Pero ¿bastará a un alma que no se contenta con todas las riquezas de la tierra, con toda la locura de flores de las primaveras de la tierra, bastará el simple amor que se deshace con cumplirse y que da una embriaguez de vino a los gestos y a los ojos?

Hubo en estos días del oro español un viento que hacía arder todos los cuerpos, una impaciencia a la que no bastaba la vida, desasosiego que desparramaba las familias en aventuras por tierras lejanas y casi desconocidas, que hacía morir en el Perú, el de las fabulosas riquezas, a dos hermanos de una mujer andariega, que iría levantando palomares por las secas tierras de Castilla y por los olivares de Andalucía, palomares como llamaba esta monja de Avila a sus conventos, y que, enferma desde su juventud con atroces dolores, supo sobreponerse a ellos y hacerlos livianos con su amor. Santa Teresa de Jesús, alma de fuego, abandonó lo que en un momento le plugo: el mundo con sus complacencias de vanidad, que la llevaban a cuidar de sus manos con esmero, de sus cabellos con atención, y emplear olores para marear galanes que se le acercaran devotamente. Todo esto dejó, como si hubiese sido dicho a su oído el consejo del Beato Juan de Avila: "No seáis amadora de Vos, y seréis amadora de Dios; perdeos y hallaros heis". O también aquella queja salida de boca de Manrique:

¿Qué se ficieron las damas,
sus tocados, sus vestidos,
sus olores?
¿Qué se ficieron las llamas
de los fuegos encendidos
de amadores?

Dejó pues todo, entró en convento. En su orden, cuya regla primitiva había sido mitigada, comenzó la reforma con toda la voluntad de que era capaz, voluntad no poca que hizo decir a un dominico: Habíanme dicho que era mujer ésta, y no es sino hombre barbado. Voluntad fuerte de quien deja sus cuidados en abandono entre la voluntad divina. Voluntad fuerte que se une a un exterior de gracia, y que pinturas de sus contemporáneos, nos señalan como que "era de muy buena estatura, y en su mocedad hermosa, y aún despues de vieja parecía harto bien; el cuerpo abultado y muy blanco; el rostro redondo y lleno, de muy buen tamaño y proporción; la color blanca y encarnada, y cuando estaba en oración se le encendía y se ponía hermosísima, todo él limpio y apacible". Tambien tenía "las manos pequeñas y muy lindas. En la cara tenía tres lunares pequeños, que le daban mucha gracia..." Mezcla de hechizo femenino y de hechizo sobrehumano, como que se le ponía en la oración hermosísimo el rostro. Hechizo que venció a muchos y que no venció a otros, que la combatieron sin cesar, y sin obtener que su voluntad se doblara como caña, sino que al amparo de Dios, multiplicanse sus fuerzas gastadas con el ayuno, la oración y la enfermedad, y la hiciese poner como lema de su vida el mote de "Obras, que no palabras".

¿Cuál era ese aire sutil que llevaba fuerzas a su sangre, que la hacía vencer las dificultades, y gustar, tras las penas y aflicciones del cotidiano trabajo, que la santidad en sus palomares fuera de gloria, pues era en honor de un Amado que nunca faltara a su amor. Su biógrafo, el P. Ribera, nos ha dejado escrito que "gustaba que sus monjas anduviesen alegres y cantasen en las fiestas de los santos e hiciesen coplas. Mas como gustaba de dar ejemplo en todo, hacíalas ella misma y las cantaba en unión de sus monjas, sin instrumento alguno de música, sino acompañándose de la mano, dando ligeras y suaves palmadas para llevar compás y hacer cierta armoniosa cadencia".

Y en el monasterio de Cueva, en un cuaderno de versos se cuenta este pasmoso pasaje: "Otros versos que hizo la misma Santa Teresa a la Circuncisión, de la cual era devotísima, y una víspera de la fiesta, estando las religiosas en la noche en recreación, salió la santa de su celda, arrebatada de un maravilloso fervor e ímpetu de espíritu, danzando y cantando, e hizo que el convento la ayudase, lo cual hicieron con notable alegría de espíritu".

¿Qué era este amor que hacía salir inflamada de un ímpetu de espíritu a una monja de su celda, a una santa monja, danzando y cantando canciones al Amado? ¿Qué era este amor que llevaba a un Alonso de Orozco, cuando se sentía invadido de él, cuando Cristo le tomaba de las manos en éx-

tasis misterioso, a sentarse ante una espineta que tenía en su celda y arrancarle melodías tan celestes, que los frailes se arrodillaban ante su puerta sin voluntad, pues era semejante su música a la de los propios ángeles? ¿Qué era este amor que llevaba a olvidar de tal modo la carne, que un Pedro de Alcántara comiera sólo cada tres días y durmiese diariamente, sentado en dura banqueta, sólo hora y media, porque era "muy posible a quien se acostumbraba a ello", como decía con singular donosura, y que Santa Teresa cuenta en su Vida verlo tan demacrado que estaba formado de raíces de árboles. ¿Qué era este amor? ¿Cómo podremos definirlo, si quienes lo han gozado sólo atinan a expresarle por medio de circunloquios, como que es para albergado y no dicho? ¿Cuál es el camino que conduce a esta unión tan perfecta con la fuente que no cesa de apagar la sed, y que, por el contrario, despierta una muy nueva ansia, que sólo satisfará la vida después de la muerte?

Dice Pfandl, que la mística es un estado de alma que no nos es regalado entre sueños, sino que, cuando es asequible, ha de ser laboriosamente obtenido, fruto no sólo de extraordinaria piedad, de soberano dominio de todos los afectos, y de profundo conocimiento.

La esencia y objetivo de todo este amor místico, es la unificación con Dios en la plenitud de la fe y del amor. El camino se desarrolla a través de un proceso de tres grados: La purgatio, es decir, la purificación y apartamiento del pecado por medio de la oración, la penitencia y la meditación, como el acudir a mortificaciones gratas a Dios, de naturaleza corporal y espiritual; es decir, la ascética práctica; 2º la illuminatio, o sea, la ascensión del alma purificada al verdadero conocimiento de la bondad y hermosura de Dios, la santificación del hombre interior, el darse cuenta de la presencia de Dios en la contemplación; y 3º la unio, el total abandono del alma a Dios, el consumirse por completo en el amor divino.

De esta primera gradación tenemos una sentencia de San Juan de la Cruz, que nos dice: "el amor no consiste en sentir grandes cosas, sino en tener gran desnudez y padecer por el Amado". Santa Teresa de Jesús ha dejado escrito en el libro de su Vida, un momento del segundo grado, o sea, de la illuminatio, o presencia de Dios: "Algunas veces leyendo sucedíame venirme a deshora un sentimiento de la presencia de Dios, que en ninguna manera podía dudar que estaba dentro de mí, o yo toda engolfada en él. Esto no era manera de visión, creo lo llaman mística teología: suspende el alma, de suerte que toda parecía estar fuera de sí. Ama la voluntad, la memoria me parece está casi perdida, el entendimiento no discurre a mi parecer, mas no se pierde; mas, como digo,

no obra, sino está como espantado de lo mucho que entiende''. En otras ocasiones cuenta la santa, que sentía que ''un ímpetu tan acelerado y fuerte le llevaba el alma, y aún casi de ordinario la cabeza tras ella, sin poderla tener, y algunas todo el cuerpo, hasta levantarle''.

De todos estos tres grados conoceremos con mayor justeza en la declaración que haremos de la poesía de cierto fraile que encontrándose con la Santa, al conocerla sigue sus inspiraciones, y es una de las bases más seguras y firmes de la reforma carmelitana. Un medio fraile, que así le llamaba por su exigua estatura la santa, un pequeño hombre que es el más grande exponente de la lírica española, el amador de más exquisitos decires: San Juan de la Cruz. Nacido en Hontiveros — ¡qué verdadera hondura de apacible sombra sentimos al pronunciar: Hontiveros!, — ordenado entre los carmelitas, y sintiendo ya en el pecho el ansia inefable de mayor perfección, de más exigencia, estaba en menesteres de hacerse cartujo cuando halló a la Madre Teresa de Jesús en el camino. ¡Qué sazonada debió ser esa conversación íntima entre el ansia de soledad y amor de Juan de la Cruz y la madura experiencia, no por eso menos ferviente de Teresa de Jesús! Muchas veces solemos pensar en todos esos silencios que hay en el Evangelio, en esos momentos quietos en que el Maestro, alejado de la muchedumbre y de los discípulos de la hora, en recoleta unión con los próximos, con sus pescadores apóstoles, con los hombres que habían mojado sus brazos y piernas en las aguas verdes de los lagos, con el que había contado la moneda dorada de la contribución, les hablaría aquello, que por su misma sencillez no ha quedado escrito, o les miraría con mansedumbre y serenidad en los ojos. Momentos de inefable paz, de música callada, tan callada como el moverse curvo de los peces entre los algodones del mar. De esa conversación entre Fray Juan y la Madre Teresa queda señalada ya en la frente del santo la marca de los perseguidos, de los que al querer mover las aguas estancadas reciben los gemidos de los que se quejan de un posible hedor. Volver a la primitiva regla, sin mitigaciones, es el trabajo de San Juan. Trabajo que fué sufrimiento y prisión. Prisión dura en estrecha e infecta celda, donde por toda luz y ventilación tenía una pequeña saetera en lo alto, por la que entraba claridad tan escasa que para rezar el oficio divino había de alcanzar la luz del día de soslayo, poniéndose de pie sobre un banquillo. Cautiverio creado por los antireformistas de su orden, cautiverio que dura nueve meses, y que sólo tiene fin, el día que habiendo pedido de rodillas se le permitiera celebrar misa el día de la Asunción, con una negativa desabrida se le hace ya definitivamente imposible su cárcel. Huye en medio de peripecias extrañas. Azo-

rín, escribe a propósito de esta dualidad entre tan delicado poeta y tan dura fuga. Dice el escritor español: "¿Cómo, nos preguntamos, este hombre que ha escrito los más sutiles y profundos versos de la poesía española ha sido reducido a tan rigurosa prisión y se ha fugado de ella en circunstancias tan terribles y peligrosas? Contrasta violentamente todo este pasaje de la cárcel, de los testigos durísimos, de la fuga aventurada, con el deliquio inefable, maravilloso, extra-humano de sus poesías. La violencia se halla aquí maridada a la más etérea y deliciosa suavidad. Este hombre pequeñito, desmedrado, pálido, ha juntado en sí lo más duro, lo más enérgico, y lo más sutil y trasparente. Y este acercamiento, esta alianza, este consorcio de ímpetu y de finura, lo encontramos también en los demás místicos españoles. Y este es un encanto supremo. Impetuoso fué Fray Luis de León; impetuoso a sus horas; fué Fray Luis de Granada; impetuosa Santa Teresa de Jesús. Han sido todos enérgicos y finos; han usado todos de una "santa libertad de espíritu", según la frase de la propia Santa Teresa. ¿Libertad de espíritu? Sintiendo un vivo amor por los hombres y un profundo respeto por las cosas, estos místicos se han retirado de los hombres y han renunciado a las cosas. Se han impuesto una rigurosa disciplina: se han sometido a una estrechísima observancia. Dentro de ellos no manda nadie más que Dios y la voluntad de los propios místicos: la voluntad de ellos para servir y alabar al Señor. ¡Ya están solos! ¡Ya están libres de todo! Se sienten autónomos, dueños absolutos de sí mismos, rebeldes, con suprema rebeldía, a todo lo que los hombres han creado; ellos, pobres, humildes, desastrados, hambrientos, despreciados, no tienen necesidad de nada ni de nadie. ¿Puede decir lo mismo el emperador en su trono? ¿Puede proclamar lo mismo el mayor revolucionario, el más grande rebelde del mundo? Su libertad y su rebeldía no son nada comparadas a la libertad y rebeldía de los místicos. Aunque el resto de su vida esté en perpetua agitación, ellos serán libres, aunque perseguidos y presos ellos serán libres".

Concepto que hace suyo Unamuno en ésa su poesía recia y natural, sin afeites:

¡Canta la libertad!
No canta libertad más que el esclavo,
el pobre esclavo;
el libre canta amor,
te canta a Ti, Señor!

Aunque perseguido, San Juan de la Cruz, fué siempre libre, libre para esa libertad del amor, libre para sufrir — sufrir, con toda la angustia humana que expresa esto de sufrir, — libre para ser perseguido, para no gustar sino de un

solo momento de paz, junto a las sierras, el aire amoroso paseándose entre las flores, y el sosegado fluír de una fuente entre la verdura de las hondonadas. Almodóvar, en las serranías andaluzas es la soledad, los lentos paseos, el detenerse a recoger el gorjeo de los pájaros y el sonido de esa fontecica que mana en lo escondido, las noches y sus estrellas, las luces de las hojas y las aguas entre la claridad de la luna. Con los recuerdos de este apartamiento cerca del Guadalquivir construirá el poeta que existe en San Juan su poesía, sus versos más profundos y delicados. ¡Hay una semejanza tan estrecha entre lo que pasa en su alma y este sosiego ardiendo de amores de la serranía andaluza! El mismo Azorín traduce en una página justa la sensación natural de San Juan: "El simbolismo de San Juan de la Cruz se halla inspirado en la naturaleza. El poeta nos habla de las montañas, los valles solitarios y nemorosos, las ínsulas extrañas, las viñas florecidas, la soledad sonora, las aves ligeras, las riberas verdes, las subidas cavernas de las piedras, el canto de la dulce filomena, el agua pura, las frescas mañanas, las tortolicas que revuelan henchidas de amor... Oigámosle en uno de los más típicos, sugeridores, trascendentales poemas. El poeta piensa en una fuente; él sabe donde mana y corre. Y añade: aunque es de noche. No puede decir cuál es su origen; no lo tiene; pero todo se origina de esta fuente. Aunque es de noche. No hay cosa tan bella en el universo; cielos y tierra beben de este manantial. Aunque es de noche. Nunca ha sido su claridad oscurecida; toda luz viene de ella; sus corrientes son caudalosas; la inmensidad de las gentes se riegan con ellas. Aunque es de noche. Todas las criaturas son llamadas para que sacien su sed en esta fuente; mi más ardiente deseo está en sus aguas. Aunque es de noche... Y así, el poeta — delicado y sensitivo — asocia a las tinieblas lóbregas y perdurables de una noche la sensación de una fontana cristalina y amorosa, que va manando casi calladamente, con un son apacible, melódico".

La interpretación de Azorín es, exclusivamente, una glosa de piel, no de entraña. Esta noche de que habla San Juan y que aparece repetidas veces en su obra, es la noche del tránsito del alma hacia la unión con Dios. Por tres causas la llama noche San Juan: la primera, porque es la negación y carencia de los apetitos del mundo, la cual negación es como la noche para todos los sentidos del hombre; la segunda, porque el camino que ha de seguir es el de la fe, que es también oscura para el entendimiento como noche; la tercera, por el fin hacia donde se va, que es Dios, el cual ni más ni menos, es noche oscura para el alma en esta vida. Las cuales tres noches ha de pasar el alma para venir a la divina unión con Dios.

Saliendo el alma con amores encendidos al encuentro de su Amado, en medio de la noche, y por la secreta escala de la fe, lleva por única luz y guía la ardiente de su corazón, hasta encontrar y reclinar la cansada cabeza sobre el pecho y rostro del Amado:

En mi pecho florido,
que entero para El solo se guardaba,
allí quedó dormido,
y yo le regalaba,
y el ventalle de cedros aire daba.

El aire de la almena,
cuando yo sus cabellos esparcía,
con su mano serena
en mi cuello hería,
y todos mis sentidos suspendía.

Quedéme y olvidéme,
el rostro recliné sobre el Amado,
cesó todo, y dejéme,
dejando mi cuidado,
entre las azucenas olvidado.

Y en otra poesía dirá a Cristo:

¡Cuán delicadamente me enamoras!

Sí, que lo enamora Cristo, ¡y de qué manera!; el mismo Cristo de mieles y suavidad que en figura de pastor se queja de la ausencia del alma, pues que tiene el pecho del amor muy lastimado:

Un pastorcico solo está penado,
ajeno de placer y de contento,
y en su pastora puesto el pensamiento,
y el pecho del amor muy lastimado.

No llora por haberle amor llagado,
que no le pena verse así afligido,
aunque en el corazón está herido;
mas llora por pensar que está olvidado.

Que solo de pensar que está olvidado
de su bella pastora, con gran pena
se deja maltratar en tierra ajena,
el pecho del amor muy lastimado.

Y dice el pastorcico: ¡Ay, desdichado
de aquél que de mi amor ha hecho ausencia,
y no quiere gozar la mi presencia,
y el pecho por su amor muy lastimado!

Y a cabo de un gran rato se ha encumbrado
sobre un árbol do abrió sus brazos bellos,
y muerto se ha quedado, asido de ellos,
el pecho del amor muy lastimado.

De este amor de arrobamientos, de dulzuras, es la expresión su Cántico Espiritual, la mayor joya lírica española, tesoro de mil brillos, compuesto de las palabras más frágiles, más dulces, más suaves. Nada se puede ni se debe añadir a su texto, nada que toda palabra ajena le enturbiaría. Respetando esta pureza, iremos en la lectura de él, acompañándolo, embelesados, hechizados, relatando su acción: Es la esposa, es el alma que suspira, como las doncellas de Jerusalem que declaraban: "Bésame de besos de tu boca: porque buenos son tus amores más que el vino"; es la Esposa que se queja del abandono del Amado, que siente su ausencia como una quemadura al aceite que la aquietará:

¿Adónde te escondiste,
Amado, y me dejaste con gemido?
Como el ciervo huiste,
habiéndome herido
salí tras ti clamando y eras ido.

El alma sale tras el amor, y tiene ansias de hallarle entre sus brazos, pero como todo humano y temeroso amor que sólo tiene en sus fuerzas fe, ruega a los pastores de las ovejas, a los que conducen sus majadas como ríos de espuma por los oteros, que no dejen de decirle al Amado cómo ella adolece, pena y muere por su amor, con la secreta esperanza de que la presencia de su amor, conmueva el corazón del buscado y acelere su retorno. No dejará en paz ni las ocultas madrigueras de las bestias la Esposa, no desmayará su paso, no entornará sus ojos el sueño, que el amor es buen vigilante, que el temor pone ojos hasta en los cabellos. Pero la quemadura de angustia se extiende, implacable, con la voz de las criaturas que cuentan las gracias del Amado, ese su mirar casto y sereno que va amaneciendo primaveras, que viste de hermosura los campos desolados, las colinas envueltas en rocío. Todos los que vagan — dice San Juan — van refiriendo tus gracias, y el solo recuerdo de lo suave que eras, me va matando, me quita la sangre de las venas, me deshace el esqueleto:

y todos más me llagan,
y déjame muriendo,
un no sé qué que quedan balbuciendo.

La glosa de San Juan tiene una extraña penetración en este punto. Había dicho Santa Teresa en frase magnífica, que el conocimiento no es habitación, lugar de reposo, de vida, sino tránsito, viaje de encuentro: que la habitación es el amor. Lugar definitivo, morada del hombre, armazón bajo la cual vive el corazón, mueve su sangre, da luz a los ojos, gesto a la mano y dulzura al labio. La habitación es el amor.

Y en este amor encuentra San Juan, tres grados de goce doloroso: el amor que es herida, que se hace, se vive con ella, y puede pasar con brevedad. El amor herida. Y hay el amor es llaga: "la cual hace más asiento en el alma que la herida, y por eso dura más, porque es como herida ya vuelta en llaga, con la cual se siente el alma verdaderamente andar llagada de amor". El amor llaga. Y la tercera manera de penar en el amor es como el morir: "lo cual es ya como tener llaga afistolada, hecha el alma ya toda afistolada; la cual vive muriendo, hasta que matándola el amor la haga vivir vida de amor, transformándola en amor". El amor. El penar por el amor, el sufrir de amor, que sólo muriendo, por trasmutación mágica y sencilla, se convierte en simple amor, amor sin desfallecimientos, amor sin finitud.

El alma continúa querellándose, que ya se siente afistolada y en pasos de morir, y el Amado no se anuncia por un dulce aroma en el aire, ni por el temblor de la tierra maravillada. La angustia, la tortura por la ausencia y por la esperanza de un encuentro, ya no se hartan ni calman la sed con las voces ajenas de mensajeros que cuentan la belleza del Amado. El es el único que puede recoger este amor que arde y se consume y renace de sus cenizas perpetuamente. La dolencia de amor no se cura sino con la presencia, escribe el poeta:

Descubre tu presencia,
y máteme tu vista y hermosura;
mira que la dolencia
de amor que no se cura
sino con la presencia y la figura.

Y cuando el Esposo, como los gamos saltadores, aparece por las colinas, el alma sintiéndose morir, hechizada, sintiéndose pequeña, le pide desfalleciendo de ternura, que aparte sus ojos el Amado. Y ahora se excusa con la naturaleza embellecida por la sombra del Amado, y enumera, haciendo surgir a las cosas con tal novedad e inocencia cual debieron ser en el primer día del mundo: las montañas, los valles solitarios nemorosos, las ínsulas extrañas, los ríos sonorosos, el silbo amoroso de los aires, la noche sosegada en el filo del alba, la música callada, la soledad sonora, las aves ligeras, los leones, los ciervos temerosos, los gamos, las aguas, los aires, los miedos de las noches. A todas ellas las conjura el Amado porque velen por la Esposa y no le turben el reposo de amor que vive en el ameno huerto donde reclina su cuello entre sus dulces brazos. El alma al salir de esta dulce tortura de amor, de este morir que es renacimiento, está embriagada de esos besos del Amado, tan dulces y animadores como el vino. Ella confiesa que

Ya no guardo ganado,
ni ya tengo otro oficio,
que ya sólo en amar es mi ejercicio.

Dulce ejercitarse en el amar, que la hará perdidiza para la tierra y ganada para su eterno dueño, dulce moverse en campos de plumas leves, o mejor, como lo ha dicho Fray Luis, ver sin movimiento, que cuando se tienen los ojos fijos en el Amado, todo el mundo con sus leyes y hermosuras se entienden en la castidad apacible de su mirar. Y ya el mundo molesta: los pastores mensajeros con sus ganados blancos, la última luminosidad del sol en las suaves colinas, el canto de las aves; sólo lo que se busca es la espesura tranquila, con su soledad entre

El aspirar del aire,
el canto de la dulce filomena,
el soto y su donaire,
en la noche serena
con llama que consume y no da pena.

En la soledad de dos en compañía, ("el Amado también en soledad de amor herido") se resume la explicación mística final del Cántico espiritual. Así como ella era en su primer momento una ausencia, una ausencia del Amado que es como una sed, y luego todos los devaneos de un primer amor, con el sentimiento de riqueza de aquel mirar que imprime en los otros ojos su gracia, con aquel complacerse en el gozo, en la felicidad, hasta que en soledad herida de amor, llega la unión perfecta, embriagada, serena y loca del alma con su Creador y Amado.

Su muerte es digna de este amor. Se cuenta que, estando ya postrado en el lecho del que vendría a buscarle la muerte, oye estas palabras: "Regocíjate, Fray Juan. El Señor ha ordenado que abras hoy por última vez tus ojos entre las tinieblas de este mundo. Vas a morir, vas a subir, en alas de mis hermanos los espíritus, al cielo. Prepárate, y no temas: A la primera campanada de maitines volarás a las regiones de luz, donde la inagotable claridad de Dios hace eterno el día".

El gozo le impide hablar, le añuda su voz a la garganta. Llama a poco al Prior y le pide perdón por lo molesto que pudo haberle sido durante su enfermedad. "No deseo ya de vos, le dijo, sino un hábito con que sepultar mi cadáver. Orad y haced orar por mí y guardadme en la memoria". Luego calló y en absoluto silencio dejó pasar las horas. No salió de su aparente letargo hasta que oyó las once: "Falta ya sólo una hora, dijo gravemente conmovido; venid y ro-

deadme hermanos: os he amado y quiero expirar entre vosotros''.

Rodeó entonces la comunidad su cama y empezó a orar. Alumbraba la escena de esta muerte el resplandor de veinte velones. Se oía en el silencio el coro de los salmos, a los que unió su voz Fray Juan de la Cruz. Concluídas las preces el Padre Provincial le da la bendición en nombre del Dios bajo cuya ley moría. Dobló Juan la cabeza, y pronunció marcada y lentamente las palabras de Nuestro Señor: Señor, en tus manos encomiendo mi espíritu, y expiró con la tranquilidad con que un niño entrega al sueño sus dulces ojos, de mirar cansados. Bañóse la estancia de una luz resplandeciente y pura y nació del cadáver un suave olor a rosas. Sonaba en ese instante el primer golpe de las doce, la primera campanada de maitines.

ROQUE ESTEBAN SCARPA

El hombre y su angustia

"Ya se te dice que tú misma eres el aposento donde El mora, y el retrete y escondrijo donde está escondido".

San Juan de la Cruz

Cubrimos de sombras el pedazo de luz que guardamos en el retrete de nosotros mismos.

Las aguas cristalinas que se esfuerzan por arrebatarnos, están lastimadas con lodo.

Crecemos nosotros mismos. Tragamos tinieblas.

¡Ay! En el escondite interior una estrella nos ciega, y atraemos más sombras para ver.

Para el hombre solo, no es dulcemente dolorosa la ceguera de luz. No, no lo es. No entiende la dulce alegría de perderse en la claridad que se encuentra escondiéndose en el escondrijo.

¡Cómo cuesta apagarse! ¡Cómo ganar la vida, resignándose a perderla!

Duele negarse ante lo sensible.

Pero cada renunciamiento es un clavo de rosas que plantamos en el corazón y un poco más de Dios que se nos entra, alegre, glorioso, en el alma.

* * *

"Mas, ¿cómo perseveras
¡oh vida! no viviendo donde vives?

San Juan de la Cruz

Vivimos sin saber para qué. Vivimos sin conocer dónde, cuándo, en un afán, en un ansia negra. Toda la vida es un correr sin vuelo, cayendo.

El hombre nos es adversario, enemigo, posibilidad. Estamos sin paz; moramos sin sosiego. En nuestro correr, buscando la felicidad en el goce, olvidamos la paz. No existe para nosotros lo dulce en lo amargo, la felicidad en el dolor.

Perdiendo el asidero eterno, el cielo nos está sin sentido. El espíritu, sin esperanzas, no busca a Dios entre las estrellas, y sin Dios, el inmenso oscuro no es refugio ni apaciguamiento. El corazón se nos hace niño de angustia en la noche sin Dios.

¿Por qué el hombre habrá perdido su gozo en las estrellas?

¿Por qué no adivina al Creador en la maravilla de las criaturas?

El hombre se ha perdido de Dios: hemos quedado trabados en nuestra red de soledad.

¿Cómo vivimos no viviendo donde está la vida?

"¡Ay, quién podrá sanarme!".

San Juan de la Cruz

¡Quién podrá sanarme!

¡Quién!

¡Quién arrancará de los ojos nuestros la maldad!

¡Quién escaldará nuestros corazones fríos, rígidos de placer, con el torrente ardoroso del amor!

¡Quién sanará nuestras dolencias de pecado!

¡Quién!

¡Ay! Encontremos un atajo en el camino, el paso difícil que conduce a la ciudad. Porque ahora el hombre se interroga: ¿Habré andado para morir?

La angustia llevada por las venas irrita las heridas. ¡Ay, quién podrá sanarme! es el grito ciego, sin esperanza.

Porque el que vive entre tinieblas espera después de las sombras, tinieblas.

Porque el que vive muriendo, espera después de morir, la muerte.

Sigue quemando por las venas, hasta el corazón, la angustia.

¡Cómo se ha de llenar entero de ella el que se sabe muerto por el hecho de vivir!

SERGIO GUTIERREZ OLIVOS

LOS LIBROS

"TIPOS CHILENOS, EN LA NOVELA Y EN EL CUENTO NACIONAL", por Carlos Seura Salvo.—Prensas de la Universidad de Chile, 1938.

Muy útil para los estudiosos es el trabajo que el Pbro. D. Carlos Seura Salvo ha presentado para obtener el título de Profesor de Castellano y Literatura en el Instituto Pedagógico; hacía falta un estudio de esta naturaleza, que presentara los caracteres de la gente chilena. Examina primero los elementos que componen la raza española y después los de la chilena, logrando esclarecer muy bien el origen de nuestra nacionalidad: "Según los cálculos hechos por el etnólogo don Tomás Thayer Ojeda — dice Seura — la raza chilena está formada con la proporción de un 64,59 % de españoles y con el 35.41 % de indígenas". (Pág. 21).

No menos interesante es el estudio que hace el autor de las características de los elementos que forman la raza española. Con erudición estudia las regiones de España, la naturaleza y las costumbres y enseguida va aplicándolas a la conformación de la raza. Sus apreciaciones sobre el carácter hispano chileno son muy atinadas y ciertas porque se ven realizadas en la vida práctica. Dice Seura: "Del andaluz, las clases bajas han hededado la ligereza de juicio, la despreocupación del porvenir y el fatalismo infiltrado a los andaluces por los árabes. Del indio, esta misma tendencia fatalista, la inclinación al alcoholismo, al robo, a la violencia y a la acometividad. Del vasco, seco como su solar, han heredado las clases altas, la dureza, imaginación escasa y el egoísmo calculador. Unas y otras de los españoles en general, la jactancia, el orgullo arrogante, la incapacidad para la cooperación, el débil espíritu de iniciativa que hace esperarlo todo del gobierno **y la crítica negativa,** consecuencia de la envidia". (Pág. 35). Profunda verdad especialmente en lo que se refiere al espíritu de iniciativa y a la crítica negativa, en Chile parece que los hombres se formaran exclusivamente para ser empleados públicos y no sólo para eso sino para jubilar después de 25 años de servicios con 45 años de edad. Siempre hemos creído que gran parte de la crisis económica de nuestro país se debe a ese exceso de empleados jóvenes que reciben pensión del gobierno.

El autor presenta un estudio muy completo del "roto chileno" listo y valiente, nos lo muestra tal cual es con sus virtudes y defectos. Cuando habla de los tipos de la alta clase nos parece exagerado en sus juicios. Al tratar el problema social hay que tener suma prudencia para no ahondar el asunto. San Pablo dice que no siempre es necesario decir toda la verdad, muchas veces debemos omitir juicios personales en bien de la comunidad, y en esto el sacerdote debe tener especial cuidado porque su palabra es para muchos de una infalibilidad tal, que no admite réplica. Por decir alguna verdad podemos encender el odio y Jesucristo nos dejó por herencia la paz: Mi paz os dejo, mi paz os doy. Para preocuparse del bienestar del obrero no hay necesidad de zaherir a los ricos, más vale buscar la cooperación de las dos clases aminorando los defectos de ambas.

Hemos observado también en el autor, algunas imperfecciones de lenguaje, al referirse en la pág. 40 a los obsequios que

hacen los pobres a sus patrones dice: "Este recado de sabor nacional es como el tipo "standard" de la forma de entregar los obsequios entre los campesinos" tipo "standard" no se puede decir en castellano y mucho menos en este caso nuestro idioma es muy rico para recurrir a palabras de otras lenguas que disuenan y afean el estilo, pudo haber dicho que era como el tipo "único" o "característico" de la forma, etc. y después en la página 58 aplica el término "standard" en forma más precisa pero que tampoco debe usarse porque hay una palabra castellana que lo expresa mejor" dice "sumiso y obediente, se contentaba con un standard de vida, etc., debe decirse con un "modo" de vida. Estos son los inconvenientes de escribir en nuestro idioma con palabras ajenas, así nunca se dicen las cosas con precisión. Tampoco es tolerable el uso del manoseado galicismo: "Es por esto que las virtudes y defectos, etc. (Pág. 10). Debe decirse "por eso" las virtudes, etc.

Fuera de estas pequeñas cosillas el libro se lee con agrado y prestará grande utilidad.

Fidel Araneda Bravo

"BERNARD SHAW", por Frank Harris. Editorial "Letras". — Santiago de Chile, 1938.

Frank Harris ha cultivado el género biográfico con singular arte. Su vida de Wilde es un documento importante en el conocimiento de la personalidad de este escritor inglés. La de ahora sobre el desconcertante Bernard Shaw tiene el gracejo y la viveza de las mejores páginas de Harris.

Es indudable que en esta biografía, uniendo a la personalidad paradojal del comediógrafo inglés la preocupación freudiana que se advierte en todas las obras de Harris acerca del sexo, se hallan interpretaciones y juicios aventurados. Tarea difícil, si no imposible, quizá en la que se hubiese perdido el sabor y contorno del biografiado, era la de presentar una visión más reposada de esta vida.

Habitualmente, es el autor de la biografía quien sobrevive en años al personaje de su libro. Aquí, al contrario, muere Harris en Agosto de 1931, a los 76 años, y le corresponde a Shaw, corregir las pruebas de su propia biografía.

Como tono del libro, vaya la transcripción de la carta que envió Shaw a Harris cuando éste le insistió en hacer su biografía: "Realmente, es usted un tipo fresco. Me hace Ud. seis preguntas cuyas respuestas constituirán el libro: el trabajo de un año, poco más o menos, que luego adornará Ud. con unas cuantas tonterías acerca de impulsos y de resoluciones y propósitos elevados, y todo el aparejo literario que es de rigor en las biografías. También se propone Ud. atribuírme un alma. ¿No se ha enterado Ud. todavía de que las gentes como yo y Shakespeare et oc genus omne, no tenemos almas? Comprendemos todas las almas y todas las creencias, y podemos dramatizarlas, porque nos son enteramente objetivas; pero no tenemos nada de eso. Hizo Ud. de Shakespeare un ente intermedio entre un marinero de melodrama y un criminal francés que evoca la memoria de su santa madre. Lo que haría Ud. de mí, ni Dios lo sabe. Siempre suyo. G. B. S.

R. E. S.

"CAMPANARIO DE HUMANIDAD", por Samuel A. Lillo.—Editorial del Pacífico.—Santiago de Chile, 1938.

Cuando un nombre ya pasado de la actualidad viva de los días vuelve a hacer oír su sonido, la primera impresión es de estupor. Trae este nombre viejas melodías, compases de músicas de otros tiempos, latidos de corazones apagados, y quizá el sonido del roce de gráciles sedas olvidadas en el fondo de un arcón. Todo esto como historia está bien, no como resucitamiento. Los ojos ven, pero la sensibilidad alerta a otros excitantes, encuentra ñoñas y simples las gracias de esos tiempos. Y así sucede con este libro de don Samuel A. Lillo. Nos sorprende su vuelta, encontramos simpáticos esos arrestos de volver a la lucha poética, pero nada más. Su poesía que en un tiempo fué avanzada por contenido y forma, hoy no despierta, a pesar de esa venia a la actualidad del romance, interés ni encuentra la ansiosa sensibilidad y sentimentalidad, una imagen que las llenen de fuego. Todo los versos del libro guardan un sentimentalismo lloroso, una dureza de expresión, una carencia de vuelo lírico, que no despiertan amor en los lectores de la juventud.

Han aparecido críticas favorables a la obra del señor Lillo; muchas de ellas de buena voluntad, inspiradas en un respeto a su obra anterior. La nuestra aspira a ser sincera y joven. No a herir, sino a verificar que, lo que indica vitalidad y es plausible en estos términos, no satisface al concepto poético, fuertemente entroncado en la concepción clásica, que posee la juventud de hoy. Nadie menos hubiera deseado escribir estas frases que el que las firma, ya que un importante suceso de su vida tuvo raíz en la lectura, allá en los años niños, del Canto lírico a la lengua castellana, de don Samuel A. Lillo. Esto es una garantía de voluntad.

R. E. S.

"ANTOLOGIA POETICA DE GASPAR NUÑEZ DE ARCE".—Ediciones "Zig-Zag".—Santiago de Chile, 1938.

"Zig-Zag" se ha dado a la tarea de reeditar a algunos poetas del pasado siglo. Labor que si no es encomiable desde el punto de vista estético, ya que la sensibilidad de hoy se halla alejada del violento y excesivo cauce del versificar de entonces y no le agrada, es plausible por poner al alcance de las gentes de ese gusto, o de los estudiantes que han de leer por obligación, o de los estudiosos que han de consultar a esos poetas por curiosidad y conocimiento, selecciones que reduciendo el extremo aliento de la obra original, guarda en un número atinado de páginas la esencia de su producción.

Entre estos autores que duermen su sueño de paz, y que si se recuerdan en estos años es con son de mofa e irrisión, está don Gaspar Núñez de Arce. Su vena poética es de la especie de estos versos de "La última lamentación de Lord Byron" que transcribimos:

¡Patria! ¡Risueño hogar! ¡Caliente nido
que nunca más veré! Turbado y mudo
de vosotros llorando me despido
y con adiós patético os saludo.
¿En dónde está la fuente del olvido,
para agotarla toda? En vano acudo
a mi flaco valor, y lucho en vano
contigo, ¡oh mi recuerdo! ¡oh mi tirano!

Y así ochenta y seis veces para un solo lamento. Sin colocarnos dentro de su pensamiento, y atendiendo a la verdadera esencia de lo lírico, descubierta por los mayores poetas actuales en los clásicos, comprendemos que la grandilocuencia, el llamado verbo civil, es la perfecta negación de lo realmente lírico. Y en este caso reside Núñez de Arce.

"Zig-Zag" podría extender su campo de acción en estas materias antológicas, colocando en sus próximas ediciones, los nombres de Lope de Vega, Góngora, Quevedo, Garcilaso, que a la vez de cumplir con el papel docente de lectura para alumnos les crea un gusto más refinado, más puro, y cumple una considerable obra de cultura. Eso sí que ha de ser hecha por persona entendida.

R. E. S.

"HERMANN Y DOROTEA", por W. Goethe. — Biblioteca "Zig-Zag".—Santiago de Chile, 1938.

La reedición de Hermann y Dorotea ha sido un acierto de "Zig-Zag". La obra de Goethe siempre trascendente y empapada de un alto espíritu filosófico, guarda en este tomo un encanto y serenidad peculiares, una poesía digna de las mejores páginas de los años de aprendizaje de Wilhelm Meister.

Componen el tomo nueve cantos, que por aparente capricho del autor han sido puestos bajo el signo de una musa particular. Sus nombres: "La simpatía por la desgracia", "Hermann", "Los burgueses", "La Madre y el hijo", "Los expatriados", "Una época cruel", "Dorotea", "Hermann y Dorotea", "La perspectiva", que corresponden a Caliope, Terpsícore, Talía, Eutepe, Polimnia, Clío, Erato, Melpomene, Urania.

El único error de la edición es la carencia de un índice que facilite el encuentro del relato particular que se desea releer.

R. E. S.

"LA REALIDAD Y EL ARTE".—Estudio de estética moderna por Mercedes Gallagher Parks.—(Lima-Perú, 1937).

Esta interesante obra nos pone en contacto con una personalidad de amplio criterio, franca y enérgica, y de reales condiciones para captar lo estético.

El estudio de Mercedes Gallagher Parks, escrito con sencillez, desarrolla y sistematiza una teoría de arte a base del pensamiento de Bergson y Freud que nos parece acertada dentro de lo poco que podemos saber del misterio de la naturaleza de la creación artística.

Esa teoría la aplica a las diversas manifestaciones del arte, clasificadas por la autora desde puntos de vista objetivos. Pero en la aplicación, a pesar de su sinceridad, resultan apreciaciones exageradas y falsas.

Se ve a primera vista la gran experiencia de la autora en pintura, música y arquitectura, sobre las cuales da numerosos y diversos juicios, tanto de obras como de artistas, exactos. Pero en lo que concierne a la literatura, que mira en menos claramente, cae en lamentables errores. Dice al respecto:

"La verdad es que la literatura es casi más bien un artificio que un arte, justamente porque sus creaciones se han de tamizar a través de la inteligencia consciente para lograr encarnarse. (Pág. 177).

mbolo del Pensamiento Mundi

Son los libros que ofrecemos, por su cuidadosa selección y titulada presentación

ADVERTENCIA A EUROPA, por Thomas Mann.— Palabras moderadas del perseguido escritor hebreo-alemán, prologadas por André Gide. Precio .. .. $ 6.—

PREGUNTAS A EUROPA, por Mariano Picón-Salas.— Un americano enjuicia y aquilata las agitaciones y crisis de Europa ... ... ,, 8.—

ORIA DE LA FILOSOFIA, por ıst von Aster.—Una síntesis cla- y comprensible de las diversas ocas y tendencias filosóficas .. $ 18.—

ITACIONES SURAMERICANAS, r el Conde de Keyserling.—Ver- n fiel y correcta de la célebre obra l fundador de la escuela de Dar- dadt ... ... ,, 12.—

GILIDAD DE LA LIBERTAD Y DUCCION DE LAS DICTADU- AS, por W. Drabovitch. Un ensa- decisivo de psicología social, es- to en forma clara y equilibrada ,, 8.—

UERDOS DEL PASADO, por Vi- nte Pérez Rosales. Nueva edición la tan amena como olvidada obra e este gran hombre de acción .. ,, 12.—

RMANN Y DOROTEA, de Goethe. Acaba de aparecer esta obra genial una edición cuidadísima y eco- mica ... ... ,, 3.—

SOS PASAPORTES, por Charles snier. — Una novela movida y raz sobre la vida de los revolucio- arios europeos ... . ,, 10.—

EMPRESA EDITORA ZIG-ZAG, S. A.

Casilla 84-D. - Bellavista 069 - Santiago de Chile

ENVIAMOS CONTRA REEMBOLSO Y ACEPTAMOS REMESAS EN ESTAMPILLA

En páginas anteriores afirma que "la literatura como arte puro parece también que está a punto de morir, y agrega en un paréntesis: "ejemplo de ello es la crisis actual de la auténtica, de la gran poesía". (Pág. 147).

Con esto vemos que si la autora no tiene la experiencia de la actual y auténtica gran poesía, no podrá apreciar el arte puro, y muy puro fruto de geniales intuiciones, que encierra la literatura de nuestro tiempo. Justamente esa poesía de hoy que cree en decadencia es la mejor manifestación de fuerza creadora a la cual puede aplicarle su teoría. En verdad nos sorprende profundamente que de esa manera se exprese de la poesía contemporánea. Llama justamente al interés en Europa el extraordinario florecimiento poético que se ha producido en España y América. El agudo acento lírico de un Neruda suponemos que puede haberle llamado la atención.

El anti-intelectualismo que sopla sobre las páginas de la obra, mirando la vida intelectual como algo utilitario cuando no sofistiquero, para refugiarse en las regiones de lo estético, lo único capaz de ponernos en contacto con las realidades profundas según la autora, vemos que la hace olvidar que la intuición estética, es un proceso intelectual que necesita en el plano verbal de elementos conscientes y racionales para expresarse y que no por ello la obra creada en este medio pierde su calidad estética si la posee, ni su espontaneidad. Sería confundir la técnica con la fuerza creadora, problema que la obra dilucida ampliamente.

En el fondo vemos que la autora, así como ha captado lo verdadero y utilizable de la doctrina Bergsoniana, también se ha impregnado (supongámoslo en forma subconsciente) de los errores del intuicionismo bergsoniano, como lo demuestra en esta simpatía de opinión: "La metafísica ha llegado a ser sinónimo, en la opinión de mucha gente que por lo demás es sensata, de especulación hueca", etc. (Pág. 214).

La autora cree que los productos de la razón, en oposición a los de la intuición, no nos ponen en contacto con la realidad esencial, y es mediante el arte puro (del cual excluye el literario por intelectualizado) que es posible tener noticias de ella. No nos vamos a detener a exponer y explicar como los conceptos son la realidad misma y no visiones parciales de ella. Hay una filosofía eterna que desde muchos siglos solucionó el problema del conocimiento. Lo importante es distinguir conceptos vivos y vividos de concepto muerto y no sentido, como se debe distinguir escolástica de escolasticismo o mera técnica, sin vivencia del ser.

Ahora, si la autora piensa que "la filosofía es un concepto personal del universo, un aporte individual, hecho desde el punto de vista de la propia mentalidad a la visión total de la realidad", (Pág. 23), no podrá llegar a una filosofía del arte sana y objetiva, pecando su estudio por la base. Ella misma reconoce que su estudio es fuertemente personal. Pero lo importante es que en todas sus partes sea objetivo, que no parta de prejuicios y errores filosóficos.

Numerosas sugerencias despierta su obra sobre los diversos problemas estéticos. Analiza las diversas relaciones del arte, y concluye con una ojeada general a las varias autoridades que han escrito sobre esta importante materia.

Obra de alto interés la de Mercedes Gallagher Parks, merece una segunda edición a la luz de principios filosóficos reales y profundos, porque el criterio de la autora se nos manifiesta amplio y comprensivo, a pesar de la influencia bergsoniana que le hace confundir el intelectualismo realista con el pseudointelectualismo.

Alfredo Lefebvre

CUESTIONES SOCIALES Y POLITICAS

"EL SERVICIO SOCIAL EN LOS CAMPOS", por Marta Ugarte Edwards, de la Escuela de Servicio Social "Elvira Matte de Cruchaga".

El problema social, que extiende ya sus raíces en el campo chileno, en que va acentuándose el antagonismo de las clases, puede hallar valiosa curación en la acción de la Visitadora, llamada como nadie a servir de canal de paz entre los extremos intereses en pugna.

AL TRAVES DE LAS REVISTAS

La propaganda doctrinaria del comunismo y las juventudes católicas

"ESTUDIOS" EN EL EXTRANJERO.

LOS LIBROS:

"Breve historia de América", por Carlos Pereyra.

El Servicio Social en los Campos

por Marta Ugarte Edwards

Es un hecho que en Chile se va perdiendo por completo la proverbial tradición que existía en sus campos. Va desapareciendo ese régimen patriarcal basada en el sentido cristiano de la vida y en el cual las relaciones entre patrones y obreros eran regidas por mutuo aprecio y consideración. Pocas veces encontramos esas familias de inquilinos establecidas en un fundo por varias generaciones y que servían desinteresadamente a su patrón, llegando a ser consideradas como miembros de su familia. En realidad, los patrones eran para los inquilinos el refugio y amparo en toda necesidad: proporcionaban los medicamentos en caso de enfermedad, servían de juez de paz en las dificultades familiares, velaban por sus necesidades morales y económicas. La patrona mantenía relaciones de verdadera amistad con las mujeres del fundo y era para ellas su mejor consejera.

No se advertía entonces una desigualdad tan violenta como la que hoy día notamos. La casa del inquilino era pobre y primitiva, pero la de los patrones era también muy modesta y con sus grandes corredores abiertos parecía invitar amistosamente y acoger bajo su techo a todo el que lo necesitara.

Hoy en día, roto ya ese equilibrio que mantenía las relaciones entre patrones y trabajadores agrícolas, todas esas condiciones económico-sociales que se hallaban amortiguadas por el afecto y la atención fraternal. han pasado a ser factores de desorden y malestar social. Las pobres habitaciones, el salario insuficiente, las mismas condiciones de la gran propiedad, son materias combustibles que van amontonándose para hacer arder el fuego de la propaganda disolvente.

No es necesario señalar las causas de esta evolución lenta que ha cambiado por completo las relaciones entre el capitalista y el trabajador agrícola. Basta sólo dar una mirada de conjunto, para comprender que en la actualidad. todo se confabula, para hacer día a día más profundo el abismo que los separa: el debilitamiento del espíritu cristiano con la consiguiente concepción materialista de las cosas. Las exigencias de la vida moderna, que lleva a los agricultores y sus familias a la ciudad, haciéndolos perder por largas temporadas el contacto con sus inquilinos; el desarrollo de las industrias, que hace emigrar a los campesinos hacia los cen-

tros industriales, deslumbrados por la esperanza de mayores salarios; la legislación social, con sus medidas de protección al obrero, que ha contribuído a desinteresar al patrón por los problemas que afectan a sus trabajadores; la propaganda disolvente, que se hace en los campos cada día más efectiva y temible, son otros tantos factores de desunión.

Llegamos así a la conclusión de que ese tipo de inquilino humilde, sumiso y fiel a su patrón en todo momento, con que antiguamente contábamos en Chile, va desapareciendo para cambiarse por el campesino huraño, desconfiado y ladino que a fuerza de oír pregonar sus derechos, los reclama con énfasis, sin recordar que cada derecho que adquiere, le supone la obligación de cumplir con un deber. Sin embargo, con todos sus defectos, el campesino conserva aún mucho de dócil y bueno en el fondo.

Con este individuo ha de enfrentarse la Visitadora Social rural para realizar la labor de educación, de organización y de acercamiento que el Servicio Social está llamado a desarrollar en los campos.

La Visitadora que inicia sus trabajos en ambiente rural, encuentra en la gente esa reacción de desconfianza, por no decir de hostilidad, que despierta lo que se desconoce y que, por añadidura, se teme. Pues, temor es lo que advertimos en el rostro de la madre al cruzar por primera vez el umbral de su casa; temor, en las caritas de los niños que corren de prisa a esconderse de nosotros; temor en los ojos del padre que nos miran con recelo como queriendo interrogar qué buscamos en sus hogares. Temor... Poco a poco el temor va cambiándose en confianza y el campesino se entrega al cabo de algún tiempo porque llega a comprender que el Servicio Social, queriendo conocer sus dificultades sólo para poder remediarlas, es su mejor amigo y que nadie como la Visitadora que llega a penetrar a fondo en los problemas de su vida, puede trabajar más activamente por solucionarlos. Que nadie como ella, entregada por entero a su servicio, puede tener más interés en defenderlo, más paciencia en escucharlo, más ternura en consolarlo.

Contando, pues, la Visitadora Social con la confianza del patrón y habiéndose ganado también la de sus inquilinos, viene a establecer y puede contribuír grandemente a traer el orden y la paz entre las clases sociales en el campo.

Dado ya el primer paso, realizado el acercamiento entre el Servicio Social y sus asistidos, debe éste encontrarse frente a frente a los problemas que los rodean y que serán el objeto constante de su preocupación. Encontramos en los campos, aunque con ciertas características exclusivamente rurales, las mismas dificultades básicas que a lo largo del país pesan sobre el trabajador chileno: problema de salarios, problema de viviendas, y problema de educación.

a) Problema de salarios.

Es indudable que el salario que percibe el trabajador en Chile, no alcanza para cubrir sus necesidades vitales. Sin hacer consideraciones, sobre la obligación en conciencia que grav'ta sobre el patrón de pagar un salario justo, señalaremos solamente la serie de dificultades de todas clases, que se derivan de este prob'ema económico, originado por las entradas insuficientes con que cuentan los hogares campesinos: en primer lugar, el trabajo de la madre, que en la imposibilidad de mantener a los suyos con tan pobres recursos, se ve obligada a abandonar su hogar para contribuir con su salario al sustento de sus hijos. Fuera de los perjuicios que muchas veces acarrea a su salud, el trabajo de la madre fuera del hogar es siempre perjudicial para éste, que necesita de su presencia y para sus hijos, cuya educación la reclama. Sin embargo, ¿podríamos culpar a la madre si no cumple con sus deberes? ¿podríamos acusarla de negligencia para con sus hijos?

Por otra parte, este problema económico va siempre acompañado de tuberculosis, raquitismo, desnutriciones, etc., consecuencias de la alimentación deficiente que necesariamente deben tener esos hogares. Y ¿qué diremos de las consecuencias morales que tiene para el individuo este estado de cosas? La desmoralizac'ón, apoderándose de él, concluirá por aniquilarlo y sumirlo en el vicio. Pues, ¿cómo no ha de sentirse agobiado el padre de familia que después de haber entregado su trabajo, sus energías, todo lo que tiene en la vida, se encuentra con que todas ellas no le bastan para sustentar a los suyos?

b) Problema de viviendas.

La célula básica de la sociedad es la familia y aquella sociedad en donde la familia se destruye, donde no se valoriza la importancia que ella tiene, es una sociedad que agoniza, que tiende a su disolución.

El Servicio Social trabaja en el seno de la familia y dentro de ella es donde está su campo de acción. Ahí vigila, educa y moraliza y por eso necesita que la vivienda donde va a verter sus enseñanzas permita a sus moradores ponerlas en práctica.

La hab'tación de la familia campesina, tal como la encuentra generalmente la Visitadora rural, no permite a los que la ocupan, digámoslo de una vez, vivir como seres racionales. ¿Cómo podremos pedir moralidad si muchas veces nos encontramos con que en una sola pieza deben dormir amon-

tonados 3 o 4 en una misma cama, el matrimonio con sus hijos hombres y mujeres en absoluta promiscuidad? ¿Cómo podremos fomentar la vida de hogar si las viviendas no ofrecen comodidad ni atractivo alguno a sus moradores? ¿Cómo podremos inculcar hábitos higiénicos si la habitación está en completo desacuerdo con las más elementales normas de higiene? Ah. ¡Cómo se comprende que en la obscuridad de esas tristes y destartaladas viviendas, germina el odio, el vicio y la depravación!

c) Problema de educación

Sin duda es este un problema que adquiere en nuestros campos caracteres de verdadera gravedad. La ignorancia del campesino es tan absoluta, que llega hasta los límites de lo increíble. Ignorancia en todo sentido. Los padres desconocen sus deberes religiosos y por eso es imposible que los enseñen a sus hijos. No practican los más elementales preceptos morales de modo que sería absurdo pretender que los eduquen moralmente. El hombre carece de la preparación técnica que necesita como obrero agrícola. La mujer ignora la manera de realizar los trabajos domésticos: no sabe coser, lavar, cocinar ni cultivar su cerco. Ambos desconocen los deberes que tienen como padres y como esposos.

Esta incapacidad irrita muchas veces, pero llegando al corazón de este problema educacional, llaga vergonzosa de nuestros campos, es preciso reconocer la injusticia que significa culpar al obrero de su falta de educación. ¿No se le ha dejado acaso abandonado? ¿No se le ha puesto frente a la vida sin darle los recursos para afrontarla? Porque, si bien es cierto que muchas veces en los campos el trabajador encuentra patrones que lo ayudan en todo sentido, que lo comprenden y lo levantan, no es menos efectivo que, salvo raras excepciones en el terreno educacional, se le ha dejado abandonado.

Y hemos llegado al momento crítico en que es necesario definir el porvenir del campesino. Aun estamos a tiempo para encauzarlo por el buen camino. Aun tenemos al obrero solo... solo, frente a sus problemas que lo agobian y a la propaganda que lo incita!

El problema educacional en los campos, reclama una pronta solución. Debe ser abordado frente a frente y con la rapidez que las circunstancias lo requieren, pues, de no oponerle inmediata y eficaz solución, acaso tendremos que lamentarnos de haberlo hecho demasiado tarde.

Labor del Servicio Social Rural

Dada la multitud de aspectos que el Servicio Social abarca dentro de la vida del individuo se comprende que no pue-

de actuar con eficacia, sin conocer antes la situación de cada familia en la cual ejercerá su acción.

Con este objeto se hace necesario efectuar una encuesta detallada en la cual se toma nota de todos los habitantes de la casa, su edad, estado civil y religioso, salud, salario, etc. En esta encuesta, la Visitadora Social estampa los problemas encontrados en cada familia y la forma en que a juicio suyo deben ser solucionados.

Informa en seguida al patrón sobre la situación de cada uno de sus inquilinos y lo pone al corriente de todas las deficiencias encontradas, muchas de las cuales no está en manos de la Visitadora remediar, pudiendo en cambio el patrón afrontarlas eficazmente.

Conocida ya la situación de cada familia, comienza entonces el trabajo social con el fin de poner remedio efectivo a sus males.

Para los problemas que derivan de situaciones anormales y a los cuales la Visitadora Social puede dar solución inmediata, tales como bautismos, matrimonios e inscripciones civiles no efectuadas, ausentismo escolar, enfermos sin atención médica, leyes sociales que no se cumplen, etc. se vale ella de trámites diversos hasta llegar al fin deseado.

Los males, que por tener raíces muy profundas, requieren una atención contínua y prolongada, como es el problema educacional, son abordados por el Servicio Social en dos formas: individual y colectiva.

Individualmente, por medio de la visita domiciliaria, la Visitadora Social ejerce su acción, actuando en el hogar, allí mismo donde está la deficiencia y al propio tiempo, en forma colectiva, se vale de cursos educativos para conseguir el objeto que se propone.

Con este fin, se han ido estableciendo en los distintos sectores de la U. U. S. Centros de Madres, pues se ha considerado que siendo la mujer quien está destinada a formar los hombres del mañana, es urgente capacitarla para que pueda realizar con éxito su misión. (Naturalmente el ideal sería que, tanto el hombre como la mujer recibieran la instrucción y formación que tanta falta les hace. Es de esperar que con el tiempo llegue también a conseguirse la formación de centros obreros).

En los Centros de Madres, después de una clase práctica de tejido, costura, economía doméstica, etc. se da a las madres una pequeña charla o conferencia sobre temas diversos, como religión, moral, higiene, puericultura, etc.

Recientemente estos centros se han ampliado en algunas partes con matrícula de niñas solteras socias de la J. C. F. que, por medio de la formación que así obtienen. quedan capacitadas para realizar un apostolado mucho más eficaz y perfecto y para dirigir con éxito sus hogares de mañana.

No es necesario recalcar las ventajas de este sistema para educar a la mujer. Haciéndole comprender sus deberes, se va haciendo más consciente de sus responsabilidades y va adquiriendo mayor interés en cumplirlas.

En esta labor colectiva de mejoramiento, los patrones, fuera de la ayuda efectiva que prestan a la Visitadora Social para solucionar numerosos conflictos individuales que sin su intervención no habrían podido remediarse, trata de llegar a la solución de problemas que sólo ellos pueden remediar. Así por ejemplo, para llenar en parte las deficiencias del bajo salario, ha establecido ya, en varias Comunas, el pago de asignaciones familiares proporcionales al número de hijos que cada inquilino tenga. Actualmente, dedican especial atención al problema de la vivienda, comenzando ya en varios puntos a hacerse mejoras en ese sentido, lo que trae una verdadera reacción de bienestar y gratitud.

Toda esta acción social, efectuada en favor del campesino, no queda infecunda; no está llamada a perecer como la semilla de que nos habla el Evangelio que cayó entre espinas y cuando estas crecieron la ahogaron y no dió fruto.

El Servicio Social vigila. La visitadora controla que los consejos que la madre recibió en el Centro, sean puestos en práctica en el hogar. Vela porque la asignación familiar que se le dió para sus hijos sea invertida en beneficio de ellos mismos, porque la habitación higiénica y confortable que le proporcionó su patrón sea cuidada y mantenida en debida forma.

Sólo así fructifican las buenas obras. Cultivándolas con amor, regándolas con sacrificios, para que den ciento por uno en el día de la cosecha.

Finalmente, para que esta obra en la cual se cifran tantas y tan fundadas esperanzas produzca el resultado que de ella se espera, es necesaria la cooperación de todos. El Servicio Social, por grandes que sean sus esfuerzos, no puede rendir lo que debiera si nadie le presta su ayuda. Por eso, no sólo acepta la colaboración de los particulares, sino que aun más, la necesita. Esta ayuda, que cada cual, en la medida de sus fuerzas, puede aportar a la obra social es tan preciosa para ella, como inútil y estéril resultaría cualquier trabajo aislado e independiente, por muy laudables que fueran sus fines. Si todas las iniciativas se agruparan en torno del Servicio Social para trabajar en armonía con él por un fin común, habríamos conseguido la fuerza poderosa que nace siempre donde existe unión.

Y esta cooperación que de todos solicita la Visitadora Social, la requiere más que de nadie de los patrones agrícolas. El contacto entre ellos y su gente trabajadora es absolutamente necesario e irreemplazable. No es posible ci-

mentar esta anhelada unión si ellos no cumplen con la parte que les corresponde, pues muchos de los problemas que diariamente hemos de enfrentar no existirían siquiera, de mediar esta conmunicación que afortunadamente suele encontrarse aún en muchas partes.

La Visitadora Social, por estrecha relación que mantenga con sus asistidos, nunca logrará llenar el vacío que ellos sienten al faltarles la paternal solicitud de su patrón y la tierna y cariñosa comprensión de su patrona.

Esos nombres pronunciados con verdadero fervor cuando ellos han sabido comprometer la gratitud de sus servidores nos dan una idea de los nobles sentimientos que es capaz de albergar el corazón de un campesino. En el fondo de sus almas rústicas, aunque abandonadas, están latentes muchas virtudes, hay en potencia grandes cualidades que sólo esperan una mano generosa que las cultive y las haga fructificar.

Y esta tarea no es cosa de un día. No podemos pedir a la tierra que dé sus frutos en la hora de la siembra. Estamos en esa hora. ¿No habremos de trabajar ardientemente para lograr copiosos frutos?

"EL DIARIO ILUSTRADO"

Las mejores informaciones del país y del extranjero.
Su página de redacción no tiene competidor en el país
Escuche nuestra Radio Estación, trae los mejores programas
Exija a los suplementeros "EL DIARIO ILUSTRADO"
Oficina de avisos y suscripciones: MONEDA 1158

AL TRAVES DE LAS REVISTAS

LA PROPAGANDA DOCTRINARIA DEL COMUNISMO Y LAS JUVENTUDES CATOLICAS

En su entrega N.º 10 de 1.º de Junio último, edición española, "LETTRES DE ROME" la ya célebre revista especializada en comunismo y ateísmo que desde hace años dirige y redacta cerca del Vaticano el Padre jesuíta Joseph Ledit, trae un extenso editorial sobre "El momento presente del comunismo internacional", en que después de analizar los reveses militares y diplomáticos sufridos en los últimos años por el Komintern, constata los crecientes éxitos del Comunismo en el campo de la propaganda ideológica, sobre todo entre los jóvenes. Reproducimos la última parte de este estudio:

Hemos estudiado la situación del comunismo en el orden político, y si, como fruto del estudio hemos podido comprobar un retroceso, éste no justifica ni la relajación en la vigilancia, ni un aflojamiento en la acción: por el contrario, ha llegado el momento de trabajar con todas nuestras fuerzas por el establecimiento del orden cristiano y la creación de unas condiciones de vida que dejen al comunismo el menor asidero posible.

Mas hay otro orden de cosas en que el comunismo no retrocede: el orden de la conciencia individual, orden que si para los hombres de Estado tiene sólo importancia secundaria, la tiene principalísima para la Iglesia, y sobre todo para el clero.

El comunismo ha sacado sus reclutas de todos los grupos religiosos: lo mismo católicos que judíos, hindús que musulmanes, protestantes que las demás religiones, han sufrido pérdidas enormes durante los últimos veinte años; las masas nos abandonan para unirse con quienes nos han declarado guerra a muerte a todas las religiones. Grande importancia tiene avaluar exactamente estas pérdidas, estudiar sus causas, buscar los remedios y aplicarlos para mejorar la situación y reconquistar el mundo para Cristo.

Es característico que muchos de los que han dado al comunismo su nombre y su influencia se distinguen por su generosidad y su idealismo entre nuestros contemporáneos; espíritus descarriados, agriados, pero siempre animados del deseo de trabajar por mejorar el mundo; se ha repetido innumerables veces que los comunistas se reclutan más que en ningún otro, en los medios intelectuales. En todas las Universidades se hallan profesores y alumnos — y ciertamente no los peores — que han dado su nombre al nuevo Partido proporcionándole el ardor generoso de su juventud, las luces de su inteligencia y su no pequeña habilidad. En muchos países los jefes del comunismo son apóstatas; fácil nos sería citar nombres en abundancia, mas preferimos dejar a los lectores el trabajo de hacer la comprobación por sí mismos.

En este terreno que tan directamente nos interesa el comunismo no retrocede, y muchas veces nos preguntamos si en las clases, en los catecismos, en los sermones hacemos lo posible por armar a los fieles contra la insidiosa propaganda que en todas partes y siempre amenaza su fe. Donde a la propaganda política del comunismo se le ha puesto un dique, abundan sus obras literarias; novelas subversivas, cines materialistas, diversiones deprimentes, licencia desenfrenada en playas y montañas, indiferencia religiosa, factores todos ellos que ganan cada día en intensidad, y si no logramos contenerlos, nos preparan terribles sorpresas. Fácil nos sería traer una infinidad de detalles, hasta de países en que el comunismo está declarado fuera de la ley.

Por otra parte se siente en el mundo sed ardiente de renovación espiritual; el éxito inesperado de las Juventudes Católicas en Francia, el ardor con que las Juventudes Católicas de América Latina se organizan bajo la bandera de Cristo Rey, la intensa ansiedad de los jóvenes ingleses de que nos habla el Padre Martindale, buscando algo de mayor espiritualidad que el confort heredado de sus padres; nos muestran que ha llegado el momento (en qué responsabilidad más grave incurriremos si lo dejamos pasar y aprovecharse de él a nuestros adversarios), de emplear todas nuestras fuerzas para la reconstrucción cristiana de la sociedad. Así mismo el ardor furioso de los neo-paganos alemanes en propagar "El Mito del Siglo XX", y de la desesperación de las "Brigadas Internacionales" demuestran que las juventudes de hoy están dispuestas a hacer esfuerzos formidables para cambiar la faz del mundo.

La Iglesia tiene palabras de vida eterna; sólo ella posee el secreto de los destinos humanos; pero tememos a veces que haya un muro infranqueable entre ella y esas grandes masas a las cuales aparece como una extraña. Jamás ha sido más encarnizada que hoy la lucha por la juventud, ni jamás ha sido más verdadera la palabra del Evangelio: "la mies es mucha y los obreros son pocos".

Hoy en la Iglesia, o, mejor dicho, en sus representantes y sus fieles, el egoísmo, el espíritu de desunión, el amor de las comodidades, el materialismo y la falta de espiritualidad (tentaciones de que no nos veremos libres hasta el fin del mundo) son doblemente culpables por impedir la nueva evangelización de que tan necesitado se halla el mundo; y nuestras ardientes juventudes son implacables cuando encuentran en sus mayores, aunque vistan hábitos eclesiásticos, estas debilidades que ajan la radiante belleza de la Iglesia.

Instructivo es hablar con los jóvenes católicos; cualquiera que sea el país de que procedan, Italia, Francia, Polonia, Suiza, Checoeslovaquia, América del Norte o del Sur, Méjico o Australia, todos hablan el mismo lenguaje y se entienden a los pocos minutos de conversación, lo cual nos prueba que las diferencias nacionales o raciales no son tan profundas como algunos nos quieren hacer creer. Todos se dan cuenta de la gravedad del momento presente; muchos han estudiado las Encíclicas de León XIII y de Pío XI con un ardor que los viejos no pueden menos de admirar; tienen ideas más o menos correctas en las cuestiones importantes que hoy día apasionan los espíritus. Hablan el lenguaje de su época y se descorazonan cuando, en vez de ayudarles, se les ponen obstáculos. ¿Quién se los pone? El sacerdote que los encuentra demasiado atrevidos, y no hace nada por encauzar este atrevimiento; el teólogo, que en vez de ayudarles a precisar los conceptos sólo sueña en reducirlos al silencio; y, más que nadie, el católico prudente, bien forrado, cómodamente instalado, temeroso de las consecuen-

cias que una Acción Católica bien concebida y mejor dirigida podría tener para su tranquilidad "conservadora". **Quieta non movere,** dicen a estos jóvenes imprudentes: "hacéis a la Iglesia más daño del que os figuráis, queriendo aplicar demasiado literalmente las enseñanzas de los Papas; el mundo está lleno de compromisos".

Hay sin duda entre los jóvenes algunos cuyos ímpetus se deben moderar, otros cuyas ideas se deben corregir, y, si no obedecen, se les debe hacer callar; pero no tratamos de esos alborotados, tratamos de esos innumerables que obedecerán a quien les instruya y les lance a la acción. Cuando estos jóvenes se sienten atados; cuando ven que un espíritu limitado o indolente les declara la guerra y convierte en humo — precisamente en el momento en que empezaban a dar sus primicias — las hermosas iniciativas que ellos con grande abnegación habían lanzado; como no pueden ni renunciar a su ideal ni refugiarse en una crítica venenosa que a ellos mismos les haría daño enorme; entonces estos jóvenes desilusionados son capaces de pasarse al comunismo y ser sus más ardientes partidarios.

El porvenir será de quien gane la confianza de la juventud y se ponga al frente de estas fuerzas nuevas. Los comunistas se han aprovechado de nuestro sueño para adelantársenos y es urgente alcanzarlos y pasarles delante. Triunfaremos únicamente si nos consagramos con energía y abnegación a colaborar con todas las fuerzas de la Iglesia Católica. A propósito de ello acabamos de recibir de Australia una comunicación sumamente interesante: acaban de elaborar y ya están poniendo en práctica allí un programa integral de Acción Católica, bajo la dirección del Delegado Apostólico y de los Obispos, con la colaboración de todo el clero secular y regular y de las asociaciones de seglares por éste dirigidas. Una Acción Católica y universal que coordine harmoniosamente todas las fuerzas vivas de la Iglesia: He aquí la respuesta decisiva a la acción disolvente del comunismo.

"ESTUDIOS", EN EL EXTRANJERO

Nuestro mensuario publicó en su número de Abril, un editorial bajo el título: "Nuestra trágica realidad social", en que analizaba las condiciones de vida del trabajador manufacturero de Santiago a la luz de las estadísticas proporcionadas por el Servicio de Medicina Preventiva de la Caja de Seguro Obligatorio.

Aparte de algunas apreciaciones elogiosas que dicho editorial mereciera en el propio país, nos es grato señalar el eco que el mismo ha tenido en el exterior, destacando en primer término una expresiva comunicación de la revista "Heroica", de Buenos Aires, que tan noble labor realiza en el campo juvenil, y asimismo la reproducción que de los acápites principales de dicho editorial ha hecho, en su número de Julio, el mensuario "Abside", bello exponente del pensamiento y de las letras mexicanos.

Vayan nuestros agradecimientos a los que han sabido acoger nuestro llamado de caridad cristiana en favor de la causa obrera.

LOS LIBROS

"BREVE HISTORIA DE AMERICA", por Carlos Pereyra.—Editorial "Letras".—Santiago de Chile, 1938. Dos tomos.

No cabe duda que esta obra del mexicano Pereyra es un acabado exponente de síntesis histórica realizado con un hondo y universal conocimiento de las materias tratadas y una firme y sustanciosa envergadura doctrinal. El ilustre escritor no ha pretendido, de seguro, efectuar un trabajo de índole filosófico ni político, pero no cabe duda que tras el ordenado cuadro de los hechos narrados se advierte una comprensión poco corriente por la labor civilizadora de la Iglesia y de España en el nuevo mundo. Al dejar hablar a los acontecimientos en su máxima y desnuda realidad, Pereyra ha hecho justicia a la acción española, que sin múltiples desaciertos, exhibe siempre, en contraposición abrumadora a los mismos, un acerbo apretado de hermosas actitudes.

Toda la obra se halla carente de partidismo, sin que logre señalarse, en los momentos que se historian agudas rencillas entre los países americanos, ni una palabra, ni una actitud que pueda interpretarse ofensiva para el honor o la dignidad de alguno de ellos. Es un trabajo llamado a unir, y no a dividir a las repúblicas del continente, pero a unirlas, preciso es decirlo, no a la sombra de un Panamericanismo imperialista, sino a la vera de una resurrección vigorosa y fecunda de la raíz hispana. "El Panamericanismo — dice Pereyra — habita un palacio de mármol en Washington. Allí funciona un consejo presidido por el Secretario de Estado. El Director General de la Unión es también ciudadano de la Gran República. Los dieciocho hispanoamericanos, el brasileño y el negro de Haití, condenados a ser eternamente presididos, no pueden pasar el asiento de la cabecera. En la administración de la casa, sólo se les ha concedido la subdirección. Ha habido ligeras escaramuzas contra esta perpetuidad en el mando. Pero aún la elección, como principio, sin cambio real, no alteraría fundamentalmente la situación, aun cuando algún día presidiera el representante boliviano. A cambio de algunas satisfacciones de vanidad y de imprescindibles concesiones al decoro, quede ya entre los resultados del Panamericanismo, la persistencia de una organización poderosa, destinada a imprimir en todo el continente, de un modo extraoficial, pero no por eso menos efectivo, el sello de la supremacía del Gobierno de Washington. La reacción hispánica contra esta fuerza, es el secreto que no podemos penetrar...".

J.

Racismo y Anti-semitismo

"ESTUDIOS" publicará interesantes trabajos sobre estas materias en su próximo número

LEY 4054

A LOS PATRONES Y ASEGURADOS DEL PAIS:

Desde Enero, la Caja de Seguro Obligatorio ha puesto en vigencia las siguientes medidas:

A. Como primera etapa de la **descentralización** en que se encuentra empeñada la Superioridad, se han constituído en todas las provincias, **los Consejos de Cooperación de la Ley 4054**, con representación tripartita, Patronal, Obrera y del Estado, que tendrán intervención en la construcción y administración de poblaciones, en el régimen de inversiones locales y en el control de los servicios. Además, como consecuencia de esta política descentralizadora, **el canje de libretas**, que antes se hacía sólo en Santiago, se hará también en lo sucesivo en provincias.

B. 1.º La **inscripción y la entrega de duplicados de libretas**, sólo durará diez días, en vez de 30 como ha sucedido hasta ahora.

2.º **La devolución de imposiciones** y la concesión de **pensiones de invalidez y de vejez** se hará en 20 días, en lugar de 60.

3.º **Las rectificaciones de inscripción** y el **reconocimiento de imposiciones** pagadas a la Caja por los patrones, demorarán 10 días, en vez de 40 como en la actualidad.

C. **Nuevo sistema de estampillas**. Habrá una estampilla única para facilitar la aplicación del Decreto 308, de 31 de Mayo de 1937, en la cual va claramente especificado el monto de la cuota patronal y el de la cuota obrera, en relación con las distintas zonas. Las libretas llevan, también, una **tabla** para facilitar el cálculo de las imposiciones.

D. **Atención judicial gratuita para los asegurados**. A partir de esta fecha, los Consultorios Jurídicos del Colegio de Abogados de todo el país atenderán sin costo alguno para los asegurados todos los asuntos que les interesen, sean de jurisdicción voluntaria o contenciosa.

TALLERES "CLARET"
Diez de Julio 1140. Santiago.

Precio $ 3.–